

SUMARIO

Nº. 65

MAYO DE 1926

Año XII

Arq. ALFREDO E. COPPOLA - "Por Regiones del Islam" (Croquis de viaje).

Arq. ALEJANDRO VIRASORO - "Tropiezos y Dificultades al Progreso de las Artes Nuevas".

Arq. VICTOR JULIO JAESCHKE - "Valor de los lotes edificables conforme a sus dimensiones y proporciones" (Continuación).

Ing. BARTOLOME FERRO - Profesor de la Escuela de Arquitectura - "Hormigón Armado" - Cálculos de algunas estructuras, reglas prácticas y aplicaciones. (Continuación).

Ing. ANTONIO ESCUDERO - "Nuestros Profesores". Fotografía.

INFORMACIONES DE INTERES PROFESIONAL

Concurso para el edificio del Banco Hipotecario Nacional, El Colonial en el Brasil.

Concurso para la página Sumario de la "Revista de Arquitectura".

ESCUELA DE ARQUITECTURA

ERMETE DE LORENZI - Tema: "Una Cúpula" II Curso de Arquitectura. Año 1924 - Profesor René Villemín.

JULIO V. OTAOLA - Tema: "Un Balcón" Composición Decorativa 1er. Curso Año 1926 - Profesor René Villemín.

CRONICA DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA

Renuncia de un profesor - La Cátedra de "Dibujo de Arquitectura" - Nuevos Profesores - Curso Paralelo - Fusión de Materias.

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

Actas de la Comisión Directiva y Sesión de la Comisión de Arbitraje e interpretación.

COTIZACIÓN DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

E. DE LO-
RENZI

REVISTA DE ARQUITECTURA



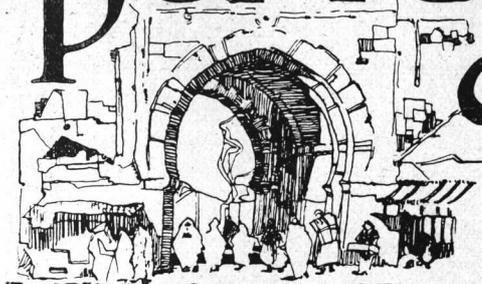


NUESTROS PROFESORES

EL PROFESOR DE "CONSTRUCCIONES" (SEGUNDO CURSO) ING. DON ANTONIO ESCUDERO CUYA AUTORIDAD EN LA INTERESANTE MATERIA QUE DICTA, TODOS RECONOCEMOS.



Por regiones del Islam



Croquis de voyage.

por el Arq.
Alfredo E. Coppola

ESPECIAL PARA LA "REVISTA DE ARQUITECTURA"

C. de A.



El ensueño de «Las mil y una noches» revive, cual rutilante espejismo, ante la blanquecina visión de refulgentes mezquitas y hermosos alcázares de mágico encantamiento, como si se cristalizara en perenne ligereza, tan sutil como sueño tenue y moribundo.

El donaire árabe, galano, atildado, pulcro, emerge de entre las ardorosas arenas sahareñas y el cielo azul profundo, cual un albo oasis, sus mezquitas y madrazas de ojival, portales enjoados como alcatifas de polícromos arabescos, refulgentes azulejos adamascados, enhiestos alminares y garbozos minaretes, tímidas ojivas y rebuscadas lacerías. Todo está cuajado de voluptuoso sensualismo sarraceno.

El árabe, con la fecundia agarena, descendiente directo de fusiones de corrientes estéticas sassánida y arcáida, plasmado y emulsionado con el influjo bizantino y el cálido musulmíco, atraviesa en perezosa caravana de evocadores dromedarios y camellos el legendario Egipto y penetra en la desolada y ardiente costa norteña africana, en el suelo mauritano, en los vastos dominios de Yussuf. Allí crece, desarrolla y engrandece una época, dejando al desgaire la exótica, bella y opulenta estela, verdadero reguero de construcciones de penetrante orientalismo y grácil arte. Y a su lento paso, esa raza contemplativa, voluptuosa, sensual, siembra en las regiones de oasis, yermas estepas arenosas, desierto páramo sahareño, morabitos calcinados, tumbas milenarias, kubbas abandonadas, alcázares de jerifes, madrazas derruidas y albas mezquitas de apuntadas cúpulas, ostentando en lo alto los imantados cuernos de la media luna sarracena, con sus esbeltos minaretes erguidos para la zalema sumisa y la penetrante y dulce voz del almuecín que del rito co-

ránico llama a los creyentes a la plegaria.

La mezquita es el todo para el musulmán: es el corazón del Islam. De rito simple y gentil, el culto musulmíco permite al creyente orar en donde se halle, pero para el Profeta le es más meritoria la plegaria que responde a las cinco llamadas diarias del almuecín en el alminar. En día viernes, tradicional y consagrado a Alá, el Imán preside la plegaria en el interior de las mezquitas de suelos cubiertos de tapices tejidos marroquíes y garbosas lámparas votivas de hierro forjado y bruñido cobre y llama de copones de aceite, mientras los creyentes oran, haciendo las cuatro posternaciones del azalá, los gestos rituales, ante el mirhab que les señala la exacta dirección de la Meca, la santa.

Allí yacen Kairuan, la sagrada, la de los jerifes fatimitas, de la hija del Profeta, con su soberbia mezquita Sidi-Okba, y altísimo minarete. Constantina y Túnez, bellas sumisas, que parecen escapadas de Bagdad, del Hispahan, del fabuloso Korsabad, con las calles estrechas, puertas ojivales, amplios bazares moriscos, veredas enclaustradas y con toldos de vistosos colores. Alger, la blanca, de laberínticas callejuelas, con sus cierres volados, — los legendarios mucha-rahieb — sostenidos por multitud de puntales vetustos y en amable desorden. Orán, más occidental, latina, comercial, con su bella mezquita del Pachá. Ain-Temuchen, Sidi-Bel-Abbes y Tremecén, en donde la cultura artística morisca muéstrase esplendente y fabulosa. Sidi-Bou-Medina, perdida en un oasis verdequeante...

Y toda esa rutilante y profusa decoración agarena, unida en íntimo consorcio con lo mo-

risco, complicada con arcos ojivales trebolados y en herradura, sus enmarañadas techas, verdaderos alfarjes, todo el recamado de azulejos es la rauda preparación para la evocación de una raza tan voluptuosa como soñadora que creó en un desierto una belleza voluptuosa y esplendorosa.

Marzo de 1926.

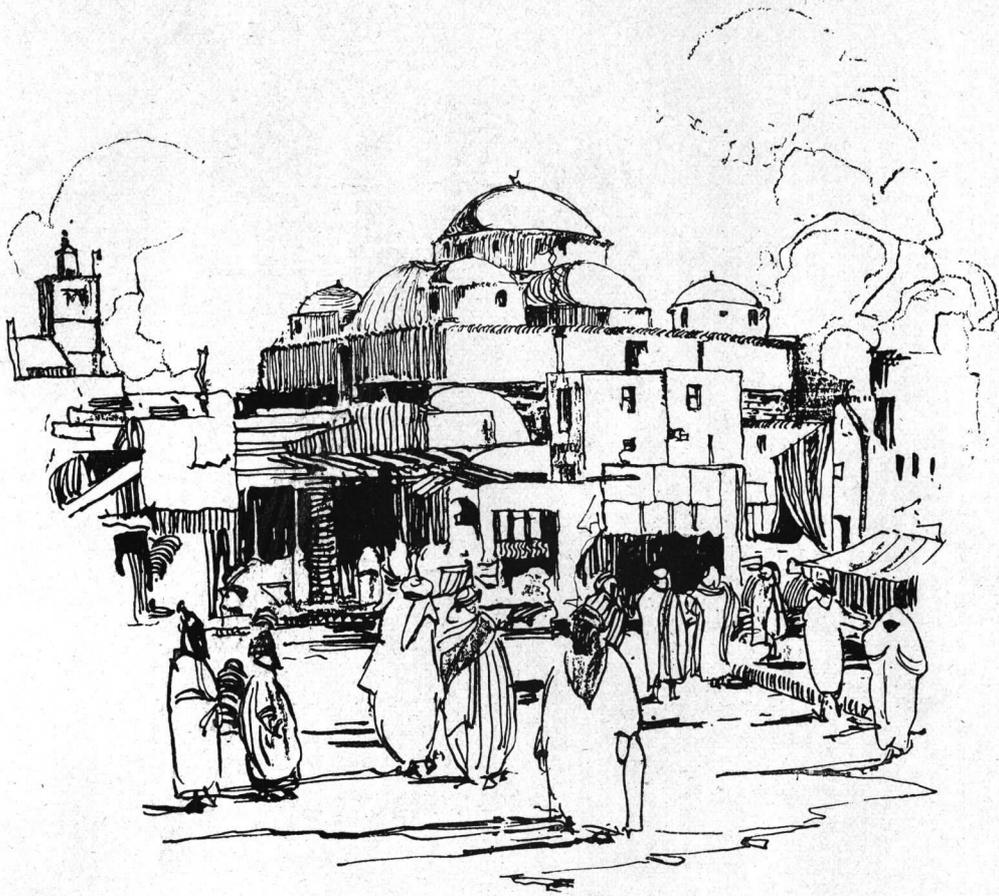
Alfredo E. Coppola
arq.



« CONSTANTINA »
« LOS SOUKS ÁRABES »

A. E. COPPOLA
ARQ.

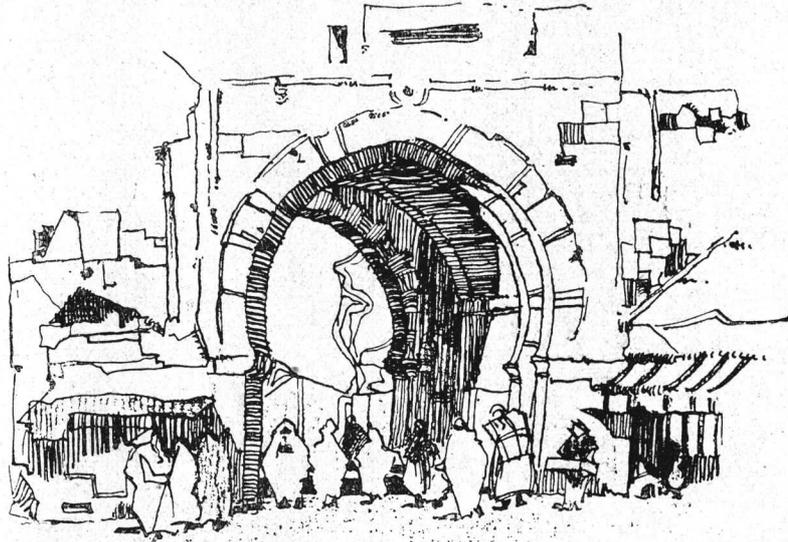
POR REGIONES DEL ISLAM
CROQUIS DE VIAJE. ———



TÚNEZ
MEZQUITA SIDI-MABREZ

A. E. OPPOLA
A.R.G.

POR REGIONES DEL ISLAM
CROQUIS DE VIAJE. —



TÚNEZ
LA PORTE DE FRANCE

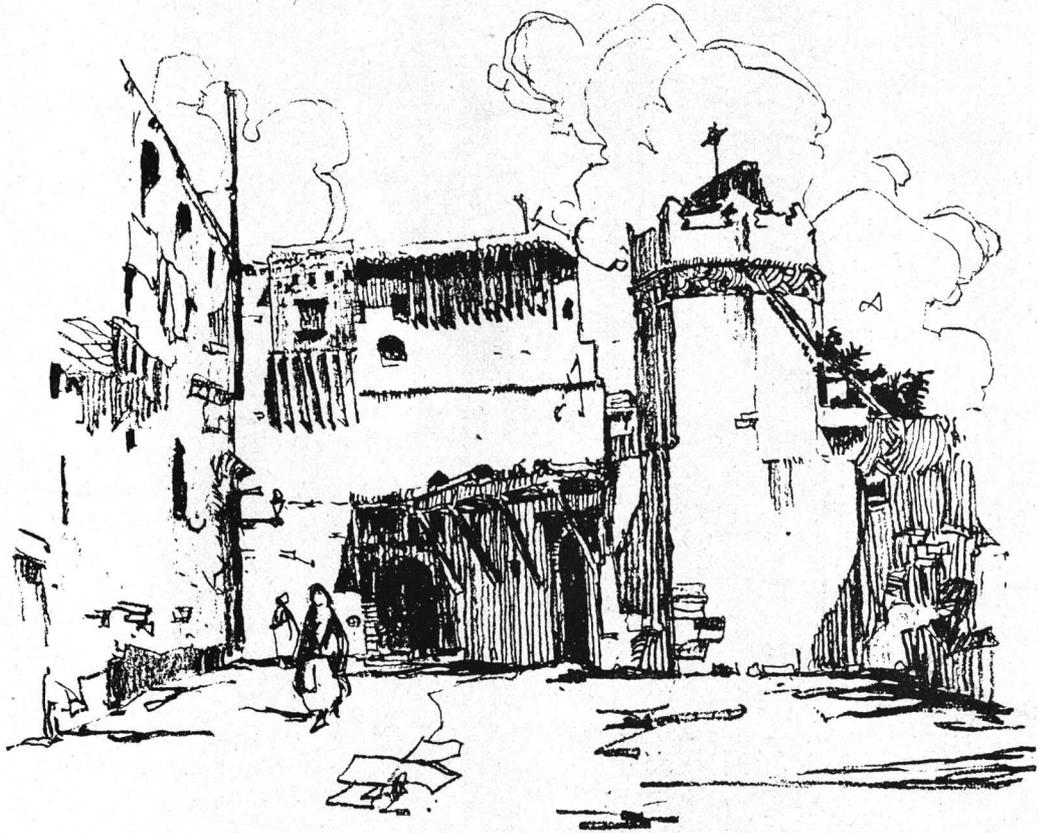
△ F. COPPOLA
ARQ.

POR REGIONES DEL ISLAM
CROQUIS DE VIAJE. ———



TUNÉZ.
MAUSOLEO DEL JERIFE SIDI-YUSSUF.

A. E. COPPOLA.
ARQ.



ALGER.
EL CASBAH Y PALACIO DEL DEY.

A. E. GIPOLA
ALG.

POR REGIONES DEL ISLAM
CROQUIS DE VIAJE. —



. ARGEL .
. RUE DE HELIOPOLIS .

A. E. COPPOLA
ARG.

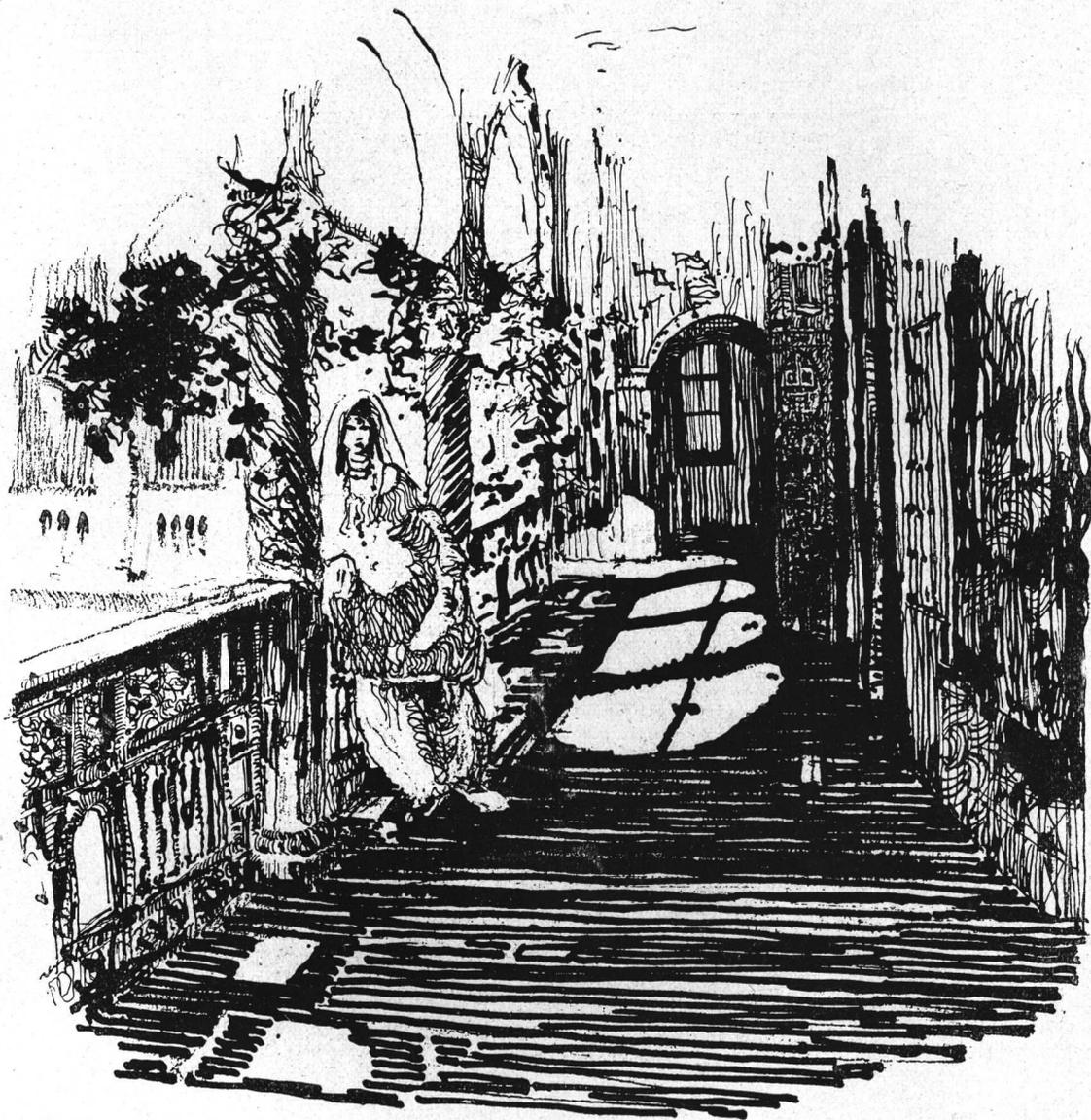
POR REGIONES DEL ISLAM
CROQUIS DE VIAJE. ==



KAIRUAN.
PUERTA INTERNA DE LA MEZQUITA SIDI-OKBA

D. E. EPVOLA
ARQ.^o

POR REGIONES DEL ISLAM
CROQUIS DE VIAJE. ———

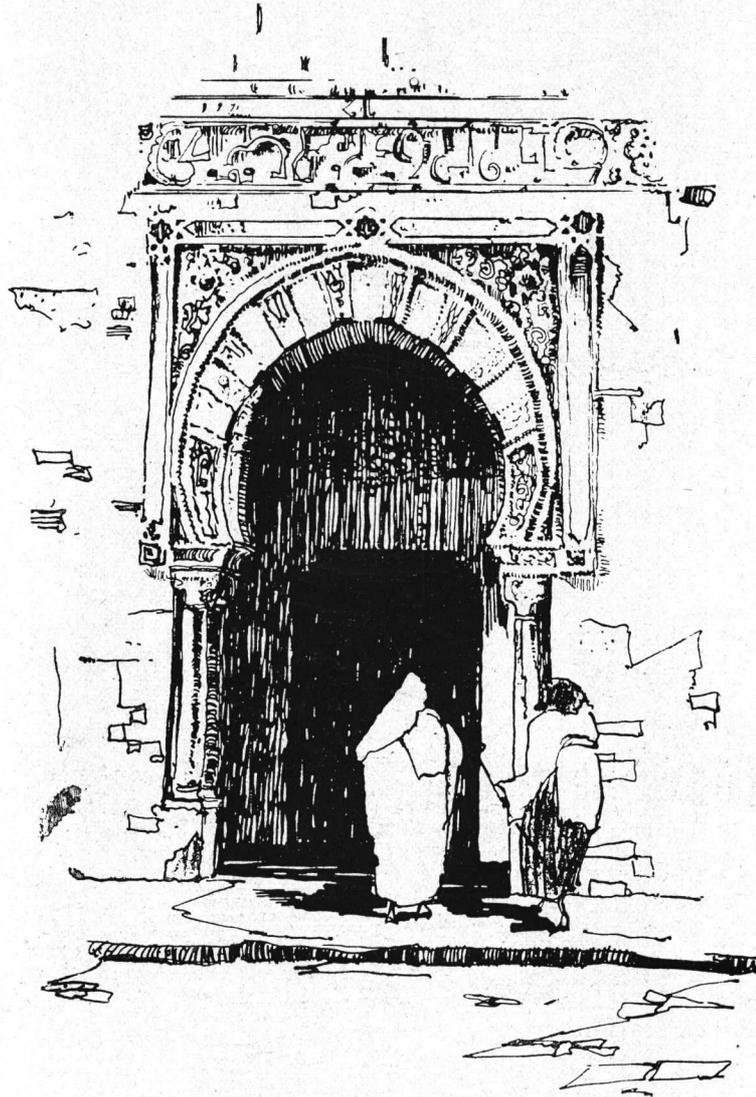


ARGEL

GALERIA ALTA DE CASA MORISCA

A. E. COPPOLA
ARQ.

POR REGIONES DEL ISLAM
CROQUIS DE VIAJE. ———

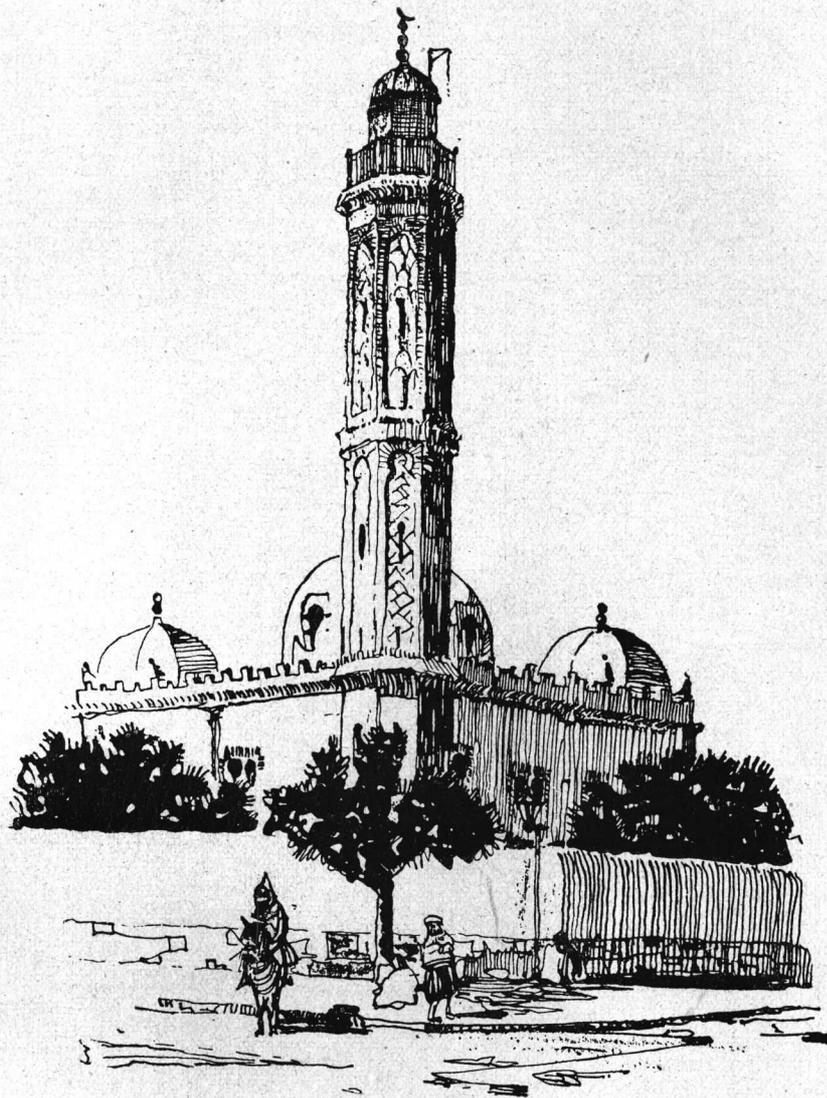


.ORAN.

LA MEZQUITA DEL PACHÁ.

A. E. COPPOLA
ARQ.^o

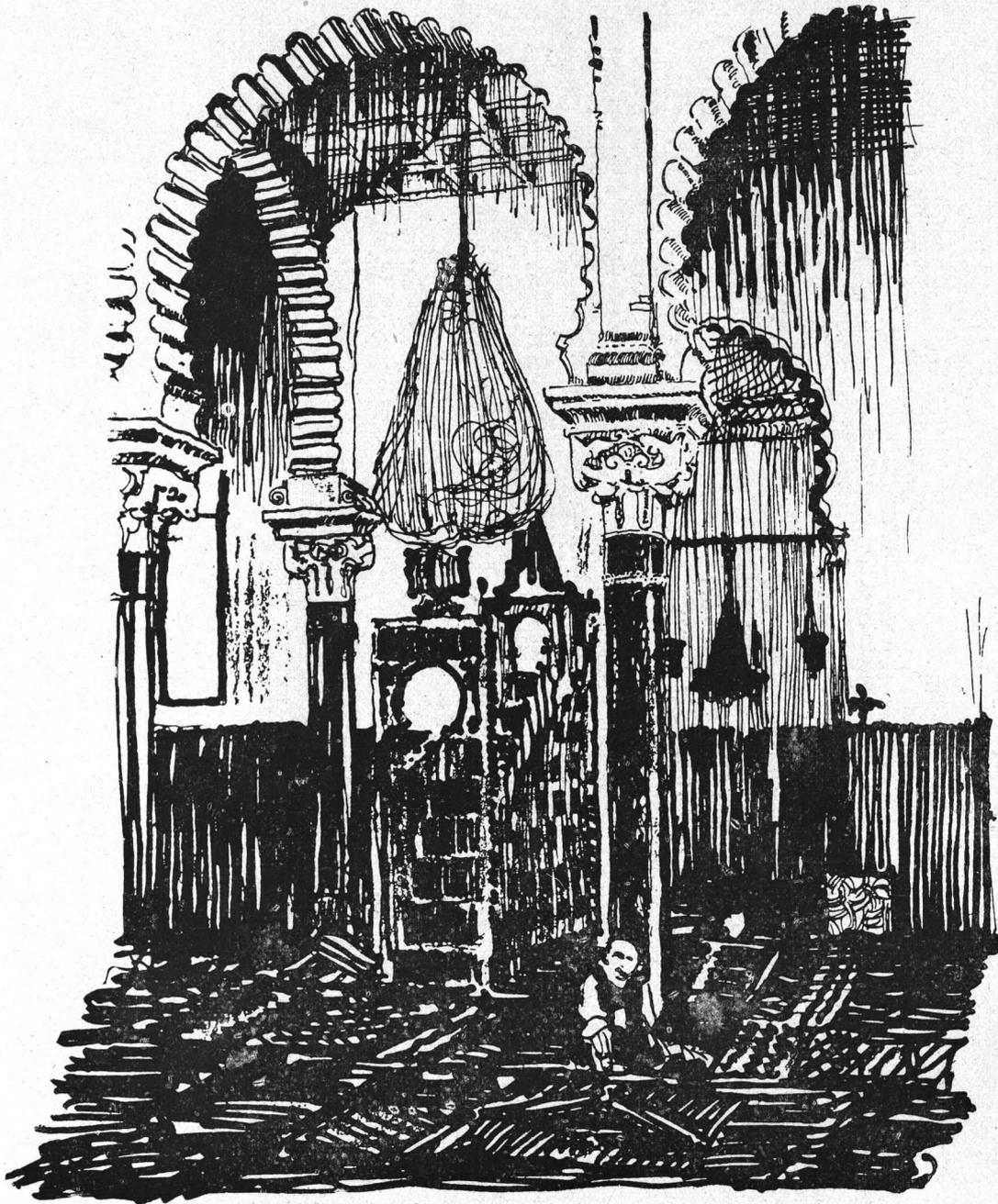
POR REGIONES DEL ISLAM
CROQUIS DE VIAJE. —



مِدِي - بِل - اَبَّيْ
لَا - كَبْرَى - مَزْقِيْتَا

A. E. OPPOLA
ARQ.

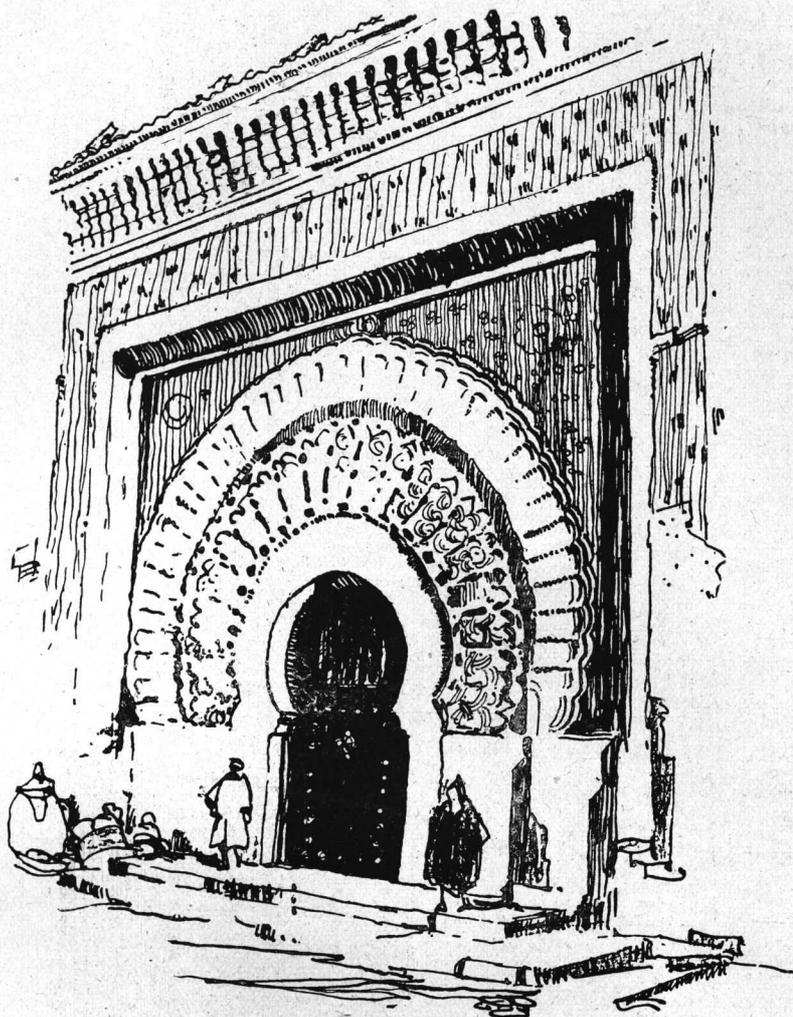
POR REGIONES DEL ISLAM
CROQUIS DE VIAJE. ———



TLEMECEN.
LA GRAN MEZQUITA DJAMA-KEBIR

A. E. GODOLA.
ARQ.

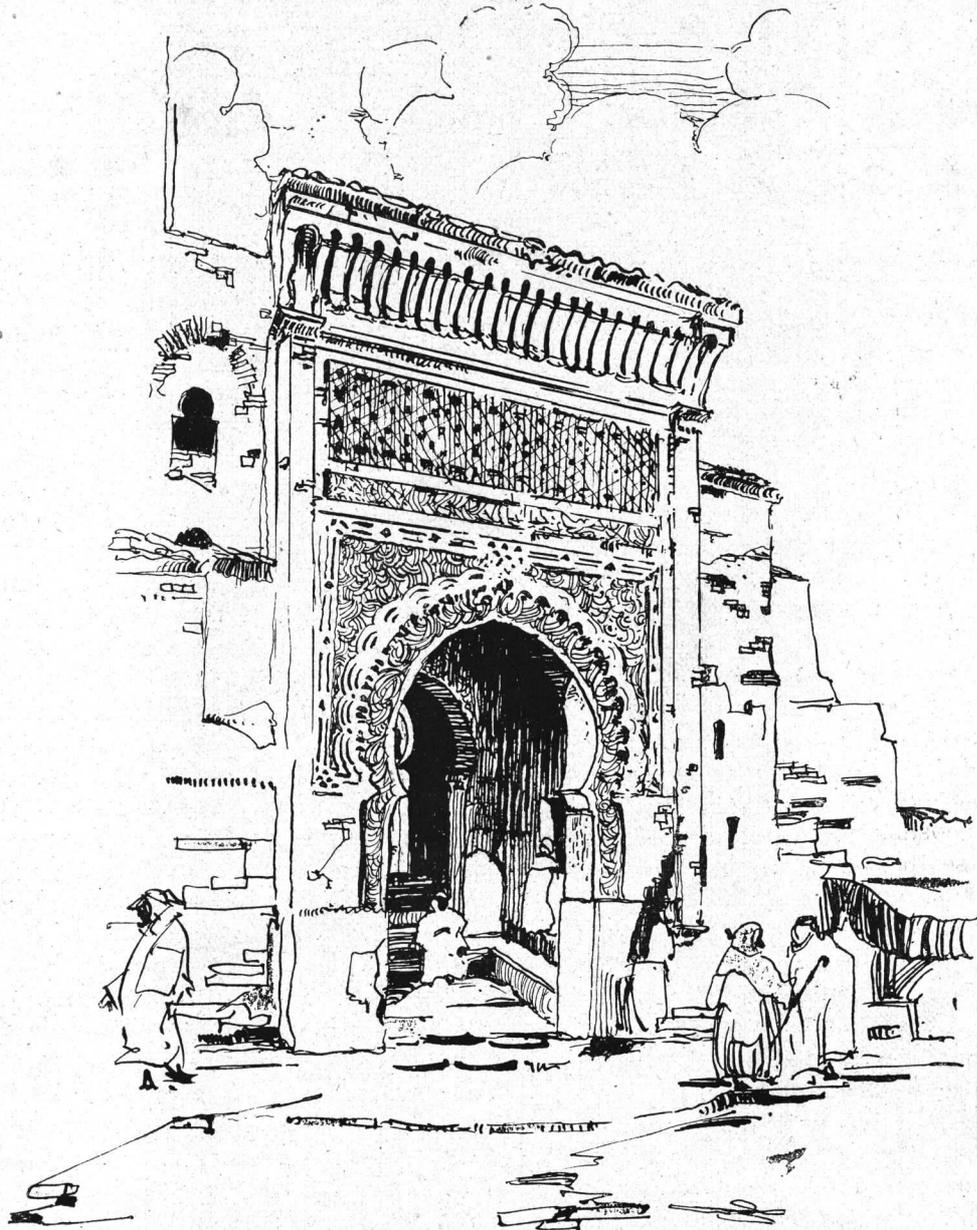
POR REGIONES DEL ISLAM
CROQUIS DE VIAJE. —



FEZ.
PORTAL DE LA MADRAZA.

A. E. COPPOLA
1922

POR REGIONES DEL ISLAM
CROQUIS DE VIAJE. —



.SIDI·BOU·MEDINA.
.PORTAL·DE·LA·MEZQUITA.

△ E. GPPOLA
ARQ.

WALTON LTD LONDON E 10
PRINTED IN GREAT BRITAIN

POR REGIONES DEL ISLAM
CROQUIS DE VIAJE. ———

TROPICIEZOS

Y DIFICULTADES AL PROGRESO DE LAS ARTES NUEVAS POR EL

ARQ. ALEJANDRO VIRASORO

PARA LA REVISTA DE ARQUITECTURA

El progreso de las artes nuevas suele ser tardío y difícil. De todos lados surgen obstáculos. La gente no se acostumbra a pensar que lo que pasó, debe, en ciertos casos, quedar olvidado o al menos fuera de uso. Se empeña en mantener ideas y hábitos ajenos a las circunstancias actuales. Esto lo hace, en primer término, por el recelo natural contra todo lo nuevo; este recelo está en la índole humana; además, porque no se detiene a pensar sobre las condiciones en que vive, ni si éstas son iguales o diferentes de las de otros tiempos. Ahora bien; pensando sobre las cosas se contrarían las costumbres viejas, se desecha lo inútil, se cambian los principios; en fin, se progresa. Pero la mayoría de las gentes suelen no pensar en nada, de un modo radical; viven los más mecánicamente, y si por ellos fuera, estaríamos en la edad de las cavernas, nada en el mundo habría progresado ni cambiado. Todo invento, todo estilo, todo instrumento, todo método nuevo ha sufrido oposición; antes de imponerlo, el autor ha debido sufrir rechazos y hasta burlas. A más de un innovador lo han tenido por loco sus contemporáneos. Todos usamos el ferrocarril y no se nos ocurre pensar en Stephenson, de quien se burlaban los ignorantes y los sabios por igual, cuando intentaba hacer triunfar este medio de locomoción que nos parece hoy una cosa bien sencilla. Esto mismo ocurre en otros dominios.

Voy a poner de relieve los achaques que conciernen a la arquitectura, para lo cual me autorizan mi profesión, mi práctica y mi vocación.

SITUACIÓN ACTUAL DE LA ARQUITECTURA

En la arquitectura, según mi criterio, las cosas andan peor que en las otras artes. Si un hombre rico quiere comprar un lujoso vehículo, comprará no una carroza de las del tiempo de Luis XIV, sino un automóvil, y el más moderno que haya; o si quiere

atravesar el mar, se embarcará en uno de esos magníficos caps y no en una carabela; y si quiere cazar fieras irá a adquirir una carabina de último modelo y no una ballesta medioeval.

Pero el mismo hombre rico, si quiere construirse una mansión va a concertar con su arquitecto un palacio versallesco o un castillo gótico o un alcázar morisco; y en ningún momento se le ocurrirá pensar si esto no es tan ridículo como viajar en una carroza Luis XIV o cazar bestias con jabalina, cuando dispone de más eficaces instrumentos.

Pero es que un cap es más cómodo, más seguro y más rápido que una carabela, y un automóvil que una vieja carroza, y una carabina que la mejor ballesta o arma arrojadiza. Y, en cambio, un palacio versallesco puede hacerse todo lo cómodo que se desea, conservando su estilo, de tal modo que no habrá ningún edificio moderno que lo aventaje.

Este es el único argumento que se podría hacer con alguna apariencia de razón. Pero considerado con criterio de arquitecto, es un mal argumento, porque desatiende todo espíritu de progreso y de perfección técnica. La desgracia de la arquitectura está en esto precisamente: en que los arquitectos en vez de combatir el temperamento conservador del vulgo, lo halagan. Esta práctica pusilánime ha tenido por efecto la pululación de las copias de los estilos más inadecuados, de las formas más híbridas y, finalmente, la pululación de los mamarrachos.

RAZONES DEL ESTANCAMIENTO

Los jóvenes son los únicos que pueden hacer algo por una nueva arquitectura. Pero los jóvenes no siempre tienen capacidad para decidirse a renovar o les falta ingenio, o les falta valor. Lo primero tiene remedio; con seguir los pasos de uno que esté mejor dotado de inventiva y que se atreva a practicarla, los demás pueden colaborar en la renovación. Lo más importante del hecho es que a todos, tanto a los de talento como a los otros, suele faltarles valor.

¿Qué valor necesita un arquitecto para imponer sus ideas si no son vulgares? El valor de afrontar la lucha con sus clientes y con sus colegas. Este es un gran valor, porque se juegan en esa lucha el prestigio moral y las satisfacciones materiales.

Un arquitecto joven suele no ser rico, suele no tener muchos clientes, suele tener que trabajar mucho para seguir adelante. ¿Va a ponerse, sin antes pensarlo bien, a luchar contra el público y los colegas? Estos, que lo imitarán cuando triunfe, mientras esté en los comienzos lo desautorizarán y le harán mala reputación. Así los colegas disimulan la propia cobardía e ineptitud.

Pondrán peros y tildes a la originalidad del joven innovador; a quienes consulte dirán que esas novedades que hace son cosas de jovencillo inexperto, o afán de sobresalir, y así le pondrán piedras en el camino.

Por eso no hay quien se anime, aunque hay más de uno que quisiera. Yo hace muchos años que vengo diciendo esto a mis amigos. Pero sólo ahora puedo ponerme por montera la opinión del cliente y la de mis colegas, y no hacer ningún caso de ellos. He sufrido los efectos de la estrechez de miras del que manda construir y la rutina del que construye; he conocido la venalidad común en el arquitecto que se conduce como artesano, y no como artista; he hecho, en fin, lo que todos hacen e hicieron, lo que los más seguirán haciendo: copias fieles, puras e híbridas, remedos de confección. Sé, pues, de que pié cojamos.

Habrà que seguir así todavía, porque el dinero es el dueño del mundo, y con él el hombre es fuerte.

Hay que cambiar el público para que cambien los arquitectos. Por eso he resuelto dirigirme al público. Tal vez los que vengan detrás de mí me lo agradecerán, porque así a ellos no se les opondrán ya los prejuicios y la rutina que ahora hay que echar abajo.

LOS PROCEDIMIENTOS VULGARES EN LA CONSTRUCCIÓN

La arquitectura que aquí se acostumbra hacer es cualquier cosa menos arte. Casi siempre en el frente de las casas de cemento armado se dibujan los fingidos cortes de las piedras que no existen. Esta mentira es una palmaria muestra de la falta de sinceridad con que concebimos la construcción. Ninguna razón estética nos manda hacer eso. La necia razón de que alguna vez las casas fueron de piedra, y se marcaban así las juntas, es lo que nos determina a esa ficción, de todo punto injustificable.

¿Qué necesidad hay de esa ménsula monumental que parece estar sosteniendo esforzadamente un gran balcón, si la pobre es una masa hueca, compuesta de un tejido metálico y un poco de material, y no tiene nada que sostener, sino que allí la ha pegado la desidia y rutina del arquitecto.

Pues lo propio ocurre con los más de los detalles decorativos que se usan. Son espúreos en la construcción moderna. Su origen está en la piedra y fueron empleados porque eran necesarios, porque resolvían problemas técnicos. Hoy no resuelven nada y están de más.

Esta manera de construir se parece a la del literato que en esta era de conmoción y renovación moral y social, todavía invoca a Júpiter y demás dioses del Olimpo, que ya no evoca ni significa nada para nuestra sensibilidad. Cualquier mero dibujante cleptómano le ofrece al más puntilloso de los clientes el plano y los detalles de un palacio. No tiene sino que hacer lo que hacemos de ordinario los arquitectos: copiar cualquier monumento arquitectónico del Renacimiento o de otra época, encajar llaves de ésta o de otra forma, lo mismo da, pues, hacer tales o cuales volutas o estotros rosetones en vez de aquellos. El cliente no entiende, por lo regular, de nada; el arquitecto no entiende un comino de arte, o no quiere o no puede entender; sólo hace su oficio; así salen las obras; así se llena la ciudad de adefesios, y los dueños tan contentos y los autores tan tranquilos.

El miedo al cliente de natural conservador, la pereza que no permite la inventiva ni el espíritu de perfeccionamiento, el interés propio que hay que cuidar frente a los colegas y a las condiciones del ambiente; éstas son, en resumen, las circunstancias en que vegeta la arquitectura.

La desdichada razón de que un palacio Luis XVI pueda tener todas las comodidades modernas, hace también gran daño al progreso de la arquitectura. Todos, por inercia, se conforman con los viejos modelos. Lo más moderno lo pone el cloaquero y el empresario de baños; y en verdad que hay en las cloacas y en el baño de las casas modernas, más estilo legítimo que en todas las demás partes del edificio, que ordinariamente no pasan de ser copias o productos híbridos.

Véase, por ésto, lo que suelen ser nuestros palacios: cambalaches bric a brac, pequeños museos en el mejor de los casos. Los muebles son viejos, y de puro viejos están apolillados; viejas las tapicerías; las sillas tal vez derrenegadas para estar más en carácter; y cuando no les es posible a los dueños tenerlo todo viejo, lo mandan fabricar de traza que lo parez-

ca; y hasta no sabemos si encargan la polilla y la carcoma para que la ficción sea más exacta. Hay comerciantes que especulan en antigüallas que valen por viejas o porque lo parecen, pero no por bellas.

EL IMPULSO DE RENOVACION

Habrà quien alegue que lo que falta no es iniciativa, ni valor, ni amor de lo justo, sino espíritu. Veamos si es así. ¿No hay espíritu de renovación? Pues si no lo hay ¿de dónde viene ese perfeccionamiento, esa inventiva técnica continua de nuestro siglo?

Hay un grandè, hasta diré exagerado espíritu de renovación. Y lo hay, no porque espontáneamente los hombres lo asuman, sino porque lo imponen todas las necesidades de la vida moderna. La necesidad, la proverbial madre de toda industria, también ha engendrado este grande y fuerte espíritu de renovación de nuestra época.

El espíritu de renovación es un sentimiento y un impulso de carácter general, y no comercial. No se puede decir que haya un espíritu de renovación especial para un arte o industria y que no le haya para otra; lo que hay que decir es que los profesionales de este arte o industria obedecen al impulso nuevo, más que los profesionales de aquella otra. Los profesionales de la arquitectura desatienden desde todo punto la conmoción renovadora de nuestra época, así que se han quedado al margen de nuestra época o rezagados.

Los recursos materiales mecánicos y técnicos de nuestra época son de una riqueza, variedad y justeza que ojalá tuviesen correspondencia con los recursos intelectuales. Con estos recursos nuevos hemos hecho, en la técnica científica e industrial, progresos bien patentes. De las artes hemos sacado por nuestra capacidad de producción cuantiosa, industrias que ninguna otra época tuvo. De las industrias hemos sacado artes que a la cantidad enorme, unen la calidad exquisita. De la mera fabricación de automóviles, por ejemplo, hemos hecho una industria que con todo derecho cabe llamar artística. Nadie que entienda algo de esto, lo negará.

De la ciencia teórica de la revolución hemos pasado primero a las tentativas mecánicas, de éstas a la técnica industrial, y con los estudios recientes del vuelo que llaman a vela ya vamos camino de crear un perfecto arte de la volación, como dicen los hermanos Lillienthal, sus inventores.

Pues si la inventiva humana hace tanto en la técnica de otras industrias y artes, ¿por qué no en la arquitectura?

¿Es posible suponer que, de golpe, en los umbrales de la arquitectura, se aplaca el gran viento que todo lo arrastra y lo cambia, y todo obliga a renovarlo? ¿Es posible que solamente los arquitectos no sepan trabajar con los materiales y los recursos técnicos que les vienen a las manos?

Es bien triste decirlo, pero la verdad es que si hay gente atrasada en este mundo, son, en general, los arquitectos.

Yo hace mucho que estoy en mis trece, y no he cejado como se ve por esto que escribo.

Pero con satisfacción veo que mis ideas no son guachas. No están desamparadas en este mundo.

EUROPA CAMBIA DE RUMBO

Si no ¿por qué cuando tomo alguna revista artística de Moscú o de Nueva York hallo que en estas ciudades se ha intentado poner por obra, o se ha hecho ya lo que yo aquí discuro y proyecto, y que es lo mismo en principio? Este parentesco de ideas, de proyectos, de juicio y de sentimiento de renovación ¿qué indica? Que hay un impulso universal, común a los que ven con ojos limpios, de hombres vivos y modernos, y no a través de los amarillentos manuales de arte antiguo.

Los que ven sin telarañas de historicismo ni erudición barata, comprenden que esto tiene que cambiar.

Y cómo no ha de tener que cambiar, si hasta Francia que es un país cargado y abrumado de arte viejo, de historia y de tradición, sacude los hombros para deshacerse del peso muerto de una gloria que no le sirve para progresar, y con la exposición de artes decorativas procura hallar un nuevo camino, emprender una nueva obra, inventar algo nuevo; en fin, mostrar al mundo que Francia, con todo su orgullo tradicional, se inclina ante la vida nueva y se conduce adecuadamente.

Lo nuevo no es hermoso porque sea nuevo, pero todo lo ajustado a su objeto es hermoso; y si el objeto es nuevo la forma ajustada a él ha de ser nueva; y lo nuevo y hermoso es así doblemente hermoso.

Nuestra vida nos impone mil objetos técnicos e industriales de todo punto nuevos. Para eso hay que hallar las formas ajustadas.

Volvamos los ojos a la realidad. Dejémonos de manuales, de revistas, de copias, de imitaciones.

Si Francia acata las nuevas necesidades, a pesar de su larga historia y se convence de la conveniencia de las formas de arte moderno ¿qué nos queda por hacer a nosotros que no podemos alegar una tradición respetable,

ni tenemos ningún compromiso con la historia, si no es el compromiso de mostrarnos dignos de vivir y de crecer como los pueblos fuertes y originales?

Un pueblo que usa de todo lo que la técnica moderna le ofrece, pero piensa como si viviese en otro siglo, no merece esa técnica, ni demuestra que la merecerá nunca, ni que inventará por su parte cosa alguna; porque se ve que su pensamiento es inferior a la vida y que sólo vive embalsamado de historia y a modo de parásito de una cultura en que no colabora.

Imitemos el ejemplo de Francia, al volverse a lo nuevo necesario, pero no imitemos el arte de Francia, porque Francia ahora, como los otros viejos pueblos de Europa, ya nada tiene que enseñarnos en este orden. Francia misma va a la escuela. Los maestros son los yanquis o los rusos, según se prefiera. Y también seremos nosotros los maestros, si nos hacemos a la existencia real del presente; si nos olvidamos al punto de todo lo que hemos aprendido de Europa y vamos de nuevo a la escuela de los americanos, para llegar a ser lo que ellos y ser, no iguales a ellos, pero, a nuestro modo, tan fuertes y originales como ellos.

En la exposición de Chicago ya se ha visto que Europa tiene ahora que aprender de América, más que América de Europa.

¿QUÉ HACER?

¿Seguiremos de brazos cruzados? ¿Seguiremos inertes y coloniales en el pensamiento? ¿Seguiremos queriendo conciliar con grotesco anacronismo el brasero y el vargueño de dentro de casa con el aeroplano y el automóvil de nuestras excursiones?

¿Seguiremos en esta discordancia de nuestra vida necesaria — vida industrial y técnica — con nuestra ornamentación — ornamentación fosilizada o parásita?

¿Seguiremos sin hallar para la lamparilla eléctrica forma mejor que el simulacro de una vela chorreada? Ni es vela, ni chorrea la lamparilla eléctrica, ni la vela que chorrea es cosa tan linda que merezca ser conservada. Pues ésto nos pasa en todo lo demás y revela una atroz indigencia imaginativa.

¿Cómo no nos avergonzamos de tanta miseria intelectual como significa este ejemplo de la lamparilla eléctrica reducida a simulacro de vela?

Me parece que nadie dudará ya que hay que tomar por otra vereda. Vamos muy mal encaminados, porque vamos contra la corriente y al fin nos hallaremos cansados, rezaga-

dos y sin lo necesario ni lo bello. Un guerrero moderno que se pusiese una armadura antigua nos parecería muy ridículo y estúpido, y sin embargo la armadura en su tiempo fué útil y bella. Así cambia la opinión sobre las cosas, según el uso. No hay eternidad para nada. Convenzámonos de ello y pongamos nuestra práctica del arte de acuerdo con nuestra práctica de la vida: es lo único sensato y lo único sincero.

¿Cómo puede indicarse el arte nuevo que predicamos? Pues con los temas nuevos y los materiales nuevos.

LOS TEMAS NUEVOS

Los temas nuevos son muchos; los tenemos a la vista, en toda hora, y si no lo notamos es porque el hombre es mal observador. Sólo en los casos chocantes echa de ver la novedad o la singularidad. Mas no las ve en las cosas a que está habituado.

Estamos habituados a los Bancos, y por esto no se nos ocurre pensar que en su organización moderna son cosa muy distinta de todo lo que de similar hubo en otras épocas.

Los hoteles lo mismo. Estos grandes hoteles internacionales: los Ritz, los Palace, los Plazas, ¿es posible parangonarlos con nada semejante de otro tiempo?

Sin duda que no, por poco que se reflexione sobre ello.

Pues no digamos los frigoríficos. ¿Ha habido en ninguna época cosa igual? No porque los frigoríficos hayan podido ser sólo ahora, después de los progresos de la ciencia química.

El frigorífico, el hotel palacio, el Banco, la estación de ferrocarril, los hospitales modernos, las grandes fábricas, los establecimientos químicos, los grandes almacenes, los garages, los hangares, los puertos modernos, las casas de renta, las casas para obreros, los rascacielos, las salas cinematográficas, etc., estas instituciones a que estamos habituados, y que son consubstanciales de la existencia civilizada, son singularísimas, novísimas; y no lo echamos de ver, por la ceguera de la costumbre, y no alcanzamos a pensar que son los temas nuevos para una arquitectura nueva.

Tienen su fisonomía particular; requieren circunstancias propias e inconfundibles; están pidiendo forzosamente un nuevo tipo de arquitectura.

El 90 % de los edificios de cien años atrás han desaparecido. En su reemplazo tenemos todas las acomodaciones paulatinas y precarias de la arquitectura a los nuevos temas. Pero estos temas hay que encararlos ahora con sinceridad. Hay que hacer la arquitectura

para su tema y no forzar y constreñir el tema a la rutina arquitectónica.

¿Quién, que sepa la clase de instalaciones requeridas por una empresa editorial moderna, negará la absoluta novedad de este tema?

Pues no hay sino que echarse a andar por esos talleres de maquinarias, por esas cámaras de fotografías, de hueco grabado, de roto-grabado, de encuadernación, con sus laboratorios mecánicos y químicos, con sus instalaciones preventivas de incendios, con sus sistemas de electricidad, con sus oficinas de auxilio, con sus depósitos de papel y sus fábricas de tipos; hay que ver todo esto y considerar lo que la arquitectura debe hacer para esto, para comprender si no son temas nuevos que necesitan soluciones nuevas y técnica nueva.

Parece mentira que haya personas que sean del oficio que nieguen esto.

LAS CONDICIONES Y ELEMENTOS DE LA CONSTRUCCIÓN ACTUAL

Estos elementos se han desarrollado y renovado paralelamente a los progresos mecánicos e industriales de nuestra civilización. El cemento armado, el hierro y demás materiales conexos: los pisos, los revestimientos, los cielorasos, los cristales, las pinturas, las instalaciones eléctricas en sus diversos órdenes de iluminación, calefacción y comunicación, de ventilación, ascensión, refrigeración, etc.; todo esto se va modificando y perfeccionando visiblemente.

Estos elementos responden así cada vez de modo más completo a las condiciones que recomienda la higiene. De las nociones más precisas de higiene han nacido exigencias que sólo la industria de la construcción más moderna es capaz de satisfacer. No hay duda que a la higiene va unida la comodidad. Vivir bien es una manera de vivir higiénicamente. Las obras sanitarias, la ventilación, los baños, son rubros importantes de la parte higiénica de la construcción. Ni se necesita señalar lo que la condición higiénica de la construcción significa en las fábricas y talleres: va en ello la salud de miles de individuos, a menudo mujeres y niños.

La tendencia al lujo y a la calidad superior es notoria en nuestra civilización. Las industrias modernas permiten que el lujo y la calidad sean gozados en una extensión y cantidad tan enormes que eso pasma. En otras épocas hubo acaso tanto lujo y tanta calidad, pero nunca en tanta cantidad. Se quiere vivir con comodidad y si es posible con lujo. La arquitectura no debe ir en esto a la zaga;

debe poder dar lo que los tiempos actuales le piden. Le sobran medios para eso.

EL CEMENTO ARMADO

La industria de la edificación tiene hoy un elemento como no lo hubo antes nunca. En el cemento armado, que no tiene igual y no lo tuvo en lo que se conoce de la historia.

El cemento armado es el material ideal para construir. El cemento armado permite que la técnica de las construcciones sea digna de la época en que vivimos.

Lo malo es que no lo aprovechan en todo lo que da.

En lo vertical y en lo horizontal no hay ni ha habido material que ofrezca lo que el cemento armado. Sus posibilidades son enormes. Apenas si estamos iniciando la era del cemento armado. Ni cabe imaginar lo que va a poder hacerse con él cuando la arquitectura se practique sin las trabas tradicionales.

Para dar idea de lo mal que hasta aquí se ha entendido la función y posibilidades del cemento armado, basta decir que de ordinario se levantan columnas de imitación granito con una viga de cemento por dentro. Que es no darse ni remota cuenta de lo que el cemento armado significa.

Hoy vemos masas edificadas en cemento divididas innecesariamente. Es cosa de puro mimetismo inútil. Estas divisiones responden a problemas de resistencia que no son de este material.

Los arquitectos parecen haber olvidado que ciertos detalles y relieves y arcos, respondían a problemas de técnica de las construcciones con otros materiales, de otros tiempos. Repiten contumaces estos detalles en las construcciones de cemento armado y así sobrecargan y adulteran la obra.

El cemento armado, con la resistencia de la piedra, es más liviano que la piedra. La columna de cemento armado puede hacerse más ágil y elegante que la columna griega, y los entablamentos de cemento armado pueden ser más llanos y ajustados: porque los entablamentos de los griegos eran necesariamente grandes bloques pesados.

A más de las ventajas de menor peso y de mayor ductilidad, que permiten hacer construcciones más audaces que nunca, el cemento armado impone de suyo una limitación, dichosa por cierto, porque es una limitación que favorece el buen gusto. Impone la línea geométrica y por lo común la recta, e impone el volumen geométrico, de ordinario cúbico y a veces esferoidal.

La belleza de una construcción, quiero repetirlo, nace del ajuste entre la obra y su

objeto. Los objetos, o sea los temas de la arquitectura moderna, frigoríficos, hoteles, editoriales, fábricas, etc., exigen planos vastos, líneas simples y masas geométricas.

LA PARTE DEL ARTISTA

¿Qué queda para el artista, se preguntará, si todo ha de ser con un número limitado de líneas y planos geométricos?

Queda para el artista lo que en toda época ha sido suyo: el matiz particular en la técnica de las condiciones generales.

El cemento debe ser tratado con una geometría arquitectónica, y las formas geométricas son contadas; pero las combinaciones de estas formas pueden ser tan variadas y originales, como son las combinaciones que con las contadas letras del alfabeto, comunes a todo el mundo, hacen los artistas de la lengua.

Con las contadas formas geométricas hará el arquitecto artista sus combinaciones en la obra de cemento armado. Yo, por mi parte, así como hay artistas que con un sólo tono fundamental elaborado en matices hacen todo un cuadro maravilloso por la riqueza; por ejemplo Whistler, que con el tono gris hacía pinturas de una elocuencia y encanto que un chambón no conseguiría con mil colores, así yo aspiro a bastarme con pocas formas geométricas y dar con las combinaciones que me sean posibles del cuadrado y del cubo, una serie de nuevas formas arquitectónicas. Esta aspiración no es teórica. Se autoriza en obras ensayadas y acabadas con arreglo a este principio.

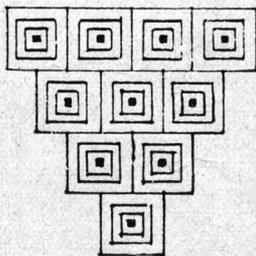
A mi juicio, no hay formas geométricas como las del cuadrado y el cubo, para aplicar en la arquitectura. Permiten las combinaciones más armoniosas, así en planta como en elevación. La estructura limpia y elegante que resulta puede revestirse de las más ricas ma-

terias y de las más delicadas decoraciones: así como una mujer de cuerpo armonioso es fácil vestirla elegantemente, cosa que en vano se intentará con una jorobada.

La distribución de las masas ha de ser clara, las líneas nobles y sencillas; todo basado en principios matemáticos. El razonamiento más riguroso ha de presidir esta arquitectura. Ha de ser una arquitectura de partes esenciales, donde nada falte, pero que tampoco sobre.

La originalidad del artista se puede aplicar valiosamente en el dominio de los colores. Los planos del edificio de arquitectura geométrica simple, como la que propongo, pueden ser tratados con los colores más variados. El resultado depende del ojo y del gusto. No hay matiz que no sea admitido por una construcción semejante; y en materia de colores, estos volúmenes amplios, libres y ajustados con toda rectitud, los reciben todos con eficacia y devuelven a la vista, si los han sabido pintar, una armonía que no se hallará en otra arquitectura de ningún tiempo.

Por esto considero que mis proposiciones arquitectónicas tienden a una disciplina más severa en la técnica, con una libertad que por ahora entre nosotros se desconoce en la concepción y en la realización. No es la que hago una tentativa de anarquía, sino de autarquía. Anarquía es la confusión de ahora, este hibridismo y esta promiscuidad despreciables. La autarquía arquitectónica significa el régimen del pensamiento libre de cada arquitecto en la práctica de su arte.



VALOR DE LOS LOTES EDIFICABLES, CONFORME A SUS DIMENSIONES Y PRO- PORCIONES

por el Arq.
Victor Julio Deschke
S. C. de A.

Continuación

Fe de errata. — En la primer columna del cuadro correspondiente a este artículo, que publicamos en la página 156 de nuestro número anterior, se ha deslizado un error: en vez de « ancho de la casa en metros » debe decir « ancho de la calle en metros ». —
La Dirección.

Podemos, pues, afirmar, sin exagerar, que en cada manzana de nuestra capital, casi todas de tamaño excesivo, hay un *excedente de terreno que alcanza a 1.716 m. c.*, término medio, — en realidad, más bien *mucho más* que mucho menos, — partiendo de la base que en adelante las casas habrán de edificarse (como se hacía más o menos 16 años atrás) *racionalmente, y en condiciones higiénicas*, con espacios libres adecuados, y no, como en la actualidad, con alturas *excesivas* frente a calles estrechas, y con patios microscópicos, de igual tamaño para casas de 12 pisos, como para casas de uno solo!

De otro modo, dejando subsistir el actual Reglamento de Construcciones, es decir, especialmente sus artículos 62 y 126, el desperdicio en cada manzana sería mucho mayor aún, pues la superficie del lote-tipo podría reducirse considerablemente, especialmente frente a las calles anchas, por no exigirse patios en proporción.

14.^a — Si en B. Aires, es decir, en su perímetro, que encierra 18.600 hectáreas, hay o habrá — no quiero exagerar, — 8.600 manzanas destinadas a ser edificadas, no es aventurado afirmar, vistas las necesidades de la población, que si el término medio del exceso, o desperdicio, es solamente de 1.716 m.² en cada una de ellas, entonces más de 1.475 hectáreas (14.757.600 m.²) quedarían más o menos improductivas, o se habrán dejado de utilizar convenientemente, cuando tan necesarios hubieran sido para aumentar la muy escasa superficie de nuestras plazas y de nuestros parques públicos, los que, como es notorio, son *muy lejos* de alcanzar, en conjunto, el 15 % del área total de la Capital, con el agravante de hallarse el 75 % de ellos situados en la periferia, u a orillas de la ciudad,

lejos de los barrios más densamente poblados, y que más desahogo necesitarían!

Creo deber insistir sobre este punto: si casualmente algunos de mis distinguidos colegas pretendiesen que voy *demasiado lejos* en mis exigencias, en cuanto a espacios libres, o patios, en las casas de nuestra ciudad, y que el ideal debería ser el construir y multiplicar casas de los tipos B y C (pág. 102), tipo G (pág. 106) y tipo K (pág. 107), tanto frente a las calles estrechas, como frente a las avenidas, con un número ilimitado de pisos, entonces no es difícil que el exceso desvalorizado, o desperdicio, pudiese llegar, en cada manzana, a sumar 2.500 m.² y en 8.600 alcanzaría el terreno malgastado a 2.150 hectáreas, gracias a la incuria de nuestras autoridades, — que jamás se preocuparon de las necesidades de la población, en cuanto a delinear manzanas favorables para crear *lotes adecuados para una edificación variada, cómoda e higiénica*, a la vez que estética!

15.^a — Constatados estos hechos irrefutables, a mi parecer, — y vista la importancia del problema de la reedificación de B. Aires — me será permitido repetir, y afirmar aquí, una vez más, que *nada justifica* en nuestra ciudad, el que se siga *mezquinando el terreno* (habiéndolo en exceso en cada manzana) y ésto hasta el extremo de *suprimir casi por completo los patios principales*, en todas las casas que ahora se edifican, a la vez que se las permite construir con alturas exageradas, sin guardar ninguna justa proporción con el ancho de las calles y de los patios!

16.^a — Si, pues, nuestras autoridades municipales no quieren emplear una parte del mencionado *exceso despreciado*, que existe en cada manzana, para con él *ensanchar*, siquiera a un costado, y hasta 15 m., *las calles estrechas* que predominan en ciertos barrios, principalmente al Este de las avenidas Callao y

Entre Ríos, ni quieren aprovecharlo para dejar *fajas de jardines* frente a todas las casas, o todos los lotes, que tengan más de 50 varas de fondo, ni para crear grandes patios o *plazas de juegos*, o *jardines en común*, en el centro de las manzanas, ni quieren emplearlo para cruzar ciertas manzanas con nuevas calles, de 15 a 20 metros (17v.32 a 23v.09) de ancho, para facilitar el tráfico en dichos barrios, ni piensan, nuestros ediles, crear en cada sección o en cada grupo de 12×12 manzanas, como fuera necesario, *avenidas de 30 a 50 varas de ancho por 1.000 a 1.500 varas de largo*, exclusivamente destinadas *para jardines y paseos públicos*, atravesando una fila de 10 a 12 manzanas contiguas, o continuas, para con ellas obviar a la ausencia de plazas y parques públicos que se nota en todo el futuro centro comercial de Buenos Aires, al Este de Pueyrredón y Jujuy; entonces, lo menos que pueden hacer nuestras autoridades para emplear útilmente dichos excesos es, además de *limitar la altura de la edificación*, en dicho radio, para que no llegue a ser excesivamente densa su población, exigir de los señores propietarios, cuando edifiquen frente a dichas callejuelas angostas, que dejen patios amplios, en justa proporción con la altura de sus construcciones, y que reculen éstas uniformemente, por lo menos de 5 metros, adentro de la común línea de edificación, a partir del 2º o 3er. piso, si quieren poder edificar 2 pisos más que lo que normal y lógicamente puede permitirse frente a calles tan estrechas (4 pisos). Es éste, seguramente, el *mínimum* que se les puede imponer, para ir reduciendo poco a poco la capacidad excesiva de nuestras manzanas, *fatal para el tráfico*, ya hoy muy abarrotado en las callejuelas que las rodean, y lo que es peor aún, *funesto para la higiene pública y privada*, en tales barrios, donde diariamente afluye, transita y trabaja una población enorme, venida desde todos los rumbos de la ciudad y de los pueblos circunvecinos, obligada a respirar a menudo, durante muchas horas consecutivas, el mismo aire, viciado por el polvo que levantan innu-

merables rodados, por el humo, por los gases y emanaciones que se desprenden de las cloacas y de las mercaderías y productos aglomerados en infinidad de depósitos o almacenes, o que se elaboran en talleres y fábricas, y que se remueven de continuo en toda clase de casas de comercio, alojadas cada día en locales más estrechos y peor ventilados.

Es tiempo ya de proceder rápida y energicamente, para evitar a la nueva generación mayores percances y perjuicios, cuando *nada nos lo impide*, a no ser la ambición o el afán de sacar el mayor provecho posible, no ya de los lotes edificables, de dimensiones excesivas, que en nuestra ciudad abundan, sino precisamente de los terrenos *menos aptos* para una edificación higiénica, y en todo sentido provechosa y remuneradora. No espere-mos pues, que el mal sea poco menos que irremediable, para pensar en sacar buen provecho de los sobrantes, o excesos que nos brindan casi todas las manzanas de la ciudad, siempre que sea en beneficio de la salud de toda la población. De no hacerlo ahora, bien pronto nuestra ciudad merecerá, con más propiedad, llamarse «*Malos-Aires*», y seguramente perderá su fama de gran ciudad salubre, que hasta ahora sólo conserva gracias a sus excelentes obras de salubridad, a su clima benigno, y a la edificación *baja y poco densa* que todavía predomina en la mayor parte de sus barrios; a mi parecer, y por desgracia siempre demasiado extendidos, y deplorablemente trazados y fraccionados, sin que jamás se tuvieran en cuenta, para nada, las múltiples y variadísimas necesidades y exigencias de la población de una gran capital, en la cual debe haber de todo, para todos sus habitantes, y para todos los gustos.

(Continuará).

Victor Julio Lecchi
1910



Hormi6n Armado

C6lculos de algunas estructuras, reglas pr6cticas y aplicaciones.

Por el prof. de la Escuela de Arquitectura
Ing. Bartolom6 Ferro

(Continuaci6n).

LOSAS CRUZADAS (armaduras octogonales).

Aplicaci6n. — Proyectar una losa simplemente apoyada, de las medidas del croquis, que soporte una carga total (incluyendo peso propio) de 400 Kgm.²

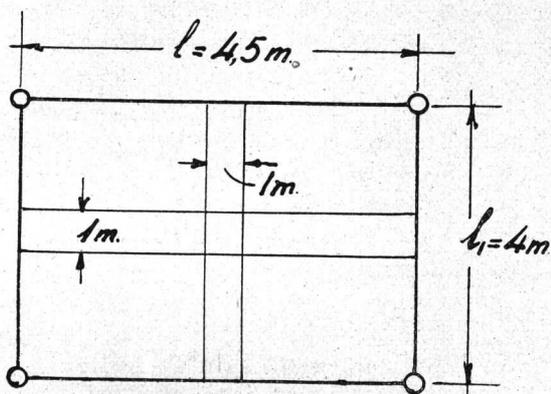


Figura 20

Los trabajos adoptados son: $\rho f = 1.000\text{ Kgm.}^2$; $\rho h = 40\text{ Kgm.}^2$ y la relaci6n de los m6dulos es: $n = 15$.

Supondremos que las luces para el c6lculo sean: $l = 4,5\text{ m}$. y $l_1 = 4\text{ m}$. Los momentos flectores son:

$$1) \quad M_1 = \frac{400\text{ Kgm.}^2 \times 16\text{ m.}^2}{8} = 800\text{ Kgm.}$$

$$2) \quad M = \frac{400\text{ Kgm.}^2 \times 20\text{ m.}^2}{8} = 1.000\text{ Kgm.}$$

Los coeficientes de reducci6n son:

$$\alpha l_1 = \frac{1}{1 + 2 \left(\frac{l}{l_1}\right)^4} = \frac{1}{1 + 2 \left(\frac{4}{4,5}\right)^4} = 0,444$$

$$\beta l = \frac{1}{1 + 2 \left(\frac{l}{l_1}\right)^4} = \frac{1}{1 + 2 \left(\frac{4,5}{4}\right)^4} = 0,23$$

Los momentos 1) y 2) se reducen a

$$M l_1 = 200 \times 0,444 = 355,2\text{ Kgm.}$$

$$M l = 0,23 \times 1.000 = 230\text{ Kgm.}$$

Con el momento mayor (que corresponde para la luz menor) calculamos la altura y la secci6n met6lica, y con el momento menor que corresponde a la luz mayor, la secci6n met6lica respectiva.

Despu6s de lo expuesto tenemos:

$$h = 0,39 \sqrt{355,2} = 7,4\text{ cm.}$$

$$h t = 7,4 + 1,6 = 9\text{ cm.}$$

La secci6n met6lica resulta:

$$f_e = 0,75 \times 7,4 = 5,5\text{ cm.}^2\text{ por m. lineal de losa}$$

Para determinar el hierro necesario para la luz mayor haremos uso de dos procedimientos: el primero tiene la dificultad en la determinaci6n del coeficiente β , pues 6ste exige la necesidad de conocer el trabajo del hormi6n, que como se ver6, complica en algo el c6lculo cuando uno no dispone de tablas que nos den, para un trabajo dado, del hierro y valores variables del trabajo del hormi6n, de dos en dos kilos por cent6metro cuadrado, por ejemplo, el coeficiente β .

El otro procedimiento mucho m6s sencillo no exige el conocimiento inmediato del trabajo del hormi6n para hallar la secci6n met6lica correspondiente a la luz mayor.

1er. procedimiento. — De la f6rmula que nos permite hallar la altura de una losa sacamos:

$$h = a \sqrt{\frac{M}{b}} \quad a = \frac{h}{\sqrt{\frac{M}{b}}}$$

con este valor de a entramos en la tabla que da Kersten, y encontramos que el β que le corresponde tomando el trabajo del hierro igual a 1.000 Kgm.^2 y como relaci6n de los m6dulos $n = 15$, es

$$\beta = 0,0025$$

Con este valor de β calculamos la secci6n de hierro; la que resulta:

$$f_e = 0,25 \sqrt{240,8} = 3,8\text{ cm.}^2\text{ por metro.}$$

2o. procedimiento. — Hemos hallado para la luz menor la altura 6til $h = 7,4\text{ cm.}$ y una secci6n met6lica de $f_e = 5,5\text{ cm.}^2$

Si llamamos con d el brazo el6stico, para la luz menor, tenemos que la secci6n de hierro se determina tambi6n con la f6rmula conocida:

$$a) \quad f_e l_1 = \frac{M l_1}{\rho f \times d}$$

en la cual $M l_1$ es el momento y ρf el trabajo

TABLA N.º X
LOSAS CRUZADAS

$l \div l_1 = 1,5$				Ml_1 (Kgem.)	Característica		Observaciones
l/l_1	l_1/l	αl_1	βl		h cm.	$fe l_1$ cm. ²	
1	1	0,330	0,330	10000	3,9	2,9	
1,02	0,98	0,352	0,316	15000	4,7	3,5	
1,04	0,96	0,370	0,298	20000	5,5	4,1	
1,06	0,94	0,391	0,280	25000	6,1	4,6	
1,08	0,92	0,411	0,263	30000	6,7	5	
1,10	0,90	0,433	0,250	35000	7,4	5,4	
1,12	0,89	0,444	0,240	40000	7,8	5,8	
1,14	0,87	0,460	0,220	45000	8,2	6,2	
1,16	0,86	0,477	0,216	50000	8,6	6,5	
1,18	0,84	0,501	0,200	55000	9,2	6,9	
1,20	0,83	0,510	0,199	60000	9,6	7,2	
1,22	0,82	0,526	0,184	65000	10	7,4	
1,24	0,80	0,549	0,170	70000	10,4	7,7	
1,26	0,79	0,560	0,160	75000	10,7	8	
1,28	0,78	0,575	0,156	80000	11	8,2	
1,30	0,76	0,600	0,150	85000	11,5	8,4	
1,32	0,75	0,610	0,140	90000	11,7	8,7	
1,34	0,74	0,625	0,135	95000	12	9	
1,36	0,73	0,640	0,130	100000	12,4	9,2	
1,38	0,72	0,651	0,120	105000	12,7	9,4	
1,40	0,71	0,660	0,115	110000	13	9,6	
1,42	0,70	0,670	0,110	115000	13,3	9,9	
1,44	0,69	0,690	0,100	120000	13,5	10,1	
1,46	0,68	0,701	0,099	125000	13,8	10,3	
1,48	0,67	0,710	0,094	130000	14,1	10,5	
1,50	0,66	0,725	0,090	135000	14,3	10,6	
				140000	14,7	10,9	
				145000	14,8	11,1	
				150000	15,1	11,3	
				155000	15,4	11,5	
				160000	15,6	11,6	
				165000	15,8	11,8	
				170000	16	12	
				175000	16,4	12,1	
				180000	16,6	12,4	

$\alpha l_1 M_1 = M l_1$
 $\beta l M = M l$

APLICACIÓN

$l_1 = 3.50 \text{ m.} \quad l = 4.30 \text{ m.}$
 $q = 500 \text{ Kgm.}^2$

$M_1 = \frac{q l_1^2}{10} = \frac{500 \times 3,50^2}{10} = 620 \text{ Kgm.}$

$M l_1 = \alpha l_1 M_1$
 $\frac{l_1}{l} = 0.82 \quad \frac{l}{l_1} = 1.22 \quad \alpha l_1 = 0,52$
 $\beta l = 0,18$

$M l_1 = 0,52 \times 620 = 325 \text{ Kgm.}$
 $h = 7,4 \text{ cm.} \quad fe = 5,4 \text{ cm.}^2$

$M = \frac{500 \times 4.30^2}{10} = 920 \text{ Kgm.}$
 $M l = 0,18 \times 920 = 165 \text{ Kgm.}$
 $fel = \frac{165}{325} \text{ Kgm.} \times 5,4 = 2,8 \text{ cm.}^2 \text{ p/m.}$

Nota. — M_1 y M es siempre el momento de la losa simplemente apoyada, para las luces l_1 y l respectivamente, análogamente $M l_1$ y $M l$ son los momentos reducidos para las mismas luces.

El momento que tendremos en cuenta para calcular h y fe es siempre el de la luz menor con la fórmula

$$fel = \frac{M l}{M l_1} \times fe l_1$$

calculamos $fe l$ (hierro para la luz mayor).

del hierro. Para la luz mayor podemos escribir análogamente:

$$b) \quad fe l = \frac{M l}{\rho f \times d}$$

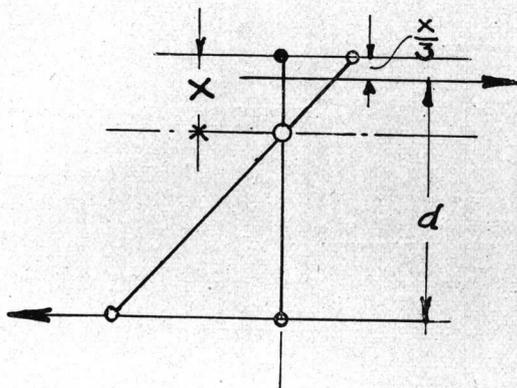


Figura 21

Dividiendo la a) por la b) tendremos:

$$fe l = \frac{fe l_1 \times M l}{M l_1}$$

reemplazando valores tendremos:

$$fe l = \frac{24.080 \text{ Kgem.}^2 \times 5,5 \text{ cm.}}{35.550 \text{ Kgem.}} = 3,8 \text{ cm.}^2$$

Como se ve llegamos prácticamente al mismo valor obtenido con el primer procedimiento.

Con el objeto de facilitar el cálculo de estas losas se ha construido la tabla X.

Para saber el modo de usarla vamos a calcular nuevamente la losa cruzada que hemos estudiado. Las luces eran $l = 4,5 \text{ m.}$ y $l_1 = 4 \text{ m.}$, y la carga total por metro, 400 Kg.

Los momentos son:

$$M = \frac{400 \text{ Kgm.}^1 \times 16 \text{ m.}^2}{8} = 800 \text{ Kgm.}$$

$$M_1 = \frac{400 \text{ Kgm.}^1 \times 20 \text{ m.}}{8} = 1.000 \text{ Kgm.}$$

La relación de las luces es:

$$\frac{l_1}{l} = \frac{4}{4,5} = 0,89$$

Con este coeficiente entramos en la tabla y hallamos:

$$a l_1 = 0,444 \quad \beta l = 0,240$$

Los momentos reducidos serán:

$$M l_1 = 0,444 \times 800 \text{ Kgm.} = 350 \text{ Kgm.}$$

$$M l = 0,240 \times 1.000 \text{ Kgm.} = 240 \text{ Kgm.}$$

Con el momento $M l_1 = 350.000 \text{ Kgem.}$ entramos nuevamente en la tabla y hallamos:

$$h = 7,4 \text{ cm.} \quad fe = 5,4 \text{ cm.}^2$$

para la luz mayor la sección l_1 de hierro es:

$$fe = \frac{24.500 \text{ Kgem.}}{350 \text{ 00 Kgem.}} \times 5,4 \text{ cm.}^2 = 3,8 \text{ cm.}^2$$

Se presenta con frecuencia el caso de tener que dimensionar una losa con armaduras cruzadas; cuando se fija la altura, el procedimiento es como sigue: Fijada la altura determinamos el eje neutro y el brazo elástico; hecho esto, fijamos el trabajo del hierro y hallaremos con la fórmula conocida

$$fe = \frac{M}{\rho f \times d}$$

la sección de hierro para la luz menor (momento mayor). Conocido el hierro verificamos el trabajo del hormigón, el cual debe ser igual o menor que el adoptado; en el caso de ser mayor debemos calcular una armadura de compresión.

Para la luz mayor seguiremos el mismo criterio explicado para la luz menor.

Aplicación. — Dimensionar una losa cruzada que debe tener una altura total de $h = 10 \text{ cm.}$, la que se destina a soportar una carga total de $q = 500 \text{ Kgem.}^2$

Los trabajos que nos fijamos son:

$$\rho h = 40. \text{ Kgem.}^2$$

$$\rho f = 1.000 \text{ Kgem.}^2$$

y como relación de los módulos: $n = 15.$

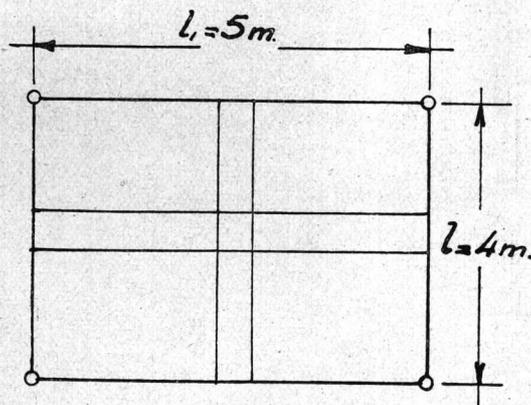


Figura 22

Admitimos que el recubrimiento sea de $a = 2 \text{ cm.}$

Los momentos para las luces l_1 y l son, respectivamente, admitiendo un simple apoyo:

$$M l = \frac{500 \times 4^2}{8} = 1.000 \text{ Kgem.}^2$$

$$M l_1 = \frac{500 \times 5^2}{8} = 1.550 \text{ Kgem.}^2$$

Los coeficientes de reducción de los momentos hallados son, según se explicó más arriba:

$$\alpha l_1 = \frac{1}{1 + 2 \left(\frac{4}{5}\right)^4} = 0.56$$

$$\beta l_1 = \frac{1}{1 + 2 \left(\frac{4}{5}\right)^4} = 0.21$$

luego los momentos reducidos son:

$$M l = 1.000 \text{ Kgm.} \times 0.56 = 560 \text{ Kgm.}$$

$$M l_1 = 1.550 \text{ Kgm.} \times 0.21 = 330 \text{ Kgm.}$$

La posición del eje neutro y el brazo elástico tiene por valor:

$$x = 0.375 \times 8 \text{ cm.} = 3 \text{ cm.}$$

$$d = 8 \text{ cm.} - 1 = 7 \text{ cm.}$$

La sección metálica de tracción para la luz menor será:

$$f e = \frac{56.000 \text{ Kgem.}}{7.000 \text{ Kgem.}^2} = 8 \text{ cm.}^2$$

El ancho estático (ancho de equilibrio) es:

$$B = \frac{3 \text{ cm.} \times 40 \text{ Kgem.}^2}{16.000 \text{ Kg.}} = 135 \text{ cm.}$$

Como vemos, el trabajo del hormigón supera el máximo admitido, viéndonos obligados a armar la zona de compresión con hierro.

La sección metálica necesaria será (según se explicó al estudiar las losas con doble armadura).

$$f^1 e = \frac{35 \text{ cm.} \times 3 \text{ cm.} \times 40 \text{ Kgem.}^2}{2 \times 300 \text{ Kgem.}^2} = 7 \text{ cm.}^2$$

este valor fué obtenido suponiendo el hierro colocado a 1,5 cm. del borde superior.

El hierro para la luz mayor será, aplicando la fórmula:

$$f e l = f e l_1 \frac{M l_1}{M l}$$

reemplazando valores tenemos:

$$f e l = 8 \text{ cm.}^2 \times \frac{33.000 \text{ Kgem.}}{56.000 \text{ Kgem.}} = 4,6 \text{ cm.}^2$$

El trabajo del hormigón resulta:

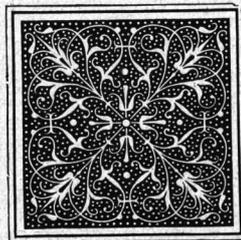
$$\frac{B \times x \times 3}{2} = 4.600 \text{ Kg.}$$

$$x = \frac{4.600 \text{ Kg.} \times 2}{100 \text{ cm.} \times 3 \text{ cm.}} = 30 \text{ Kgem.}^2$$

En el próximo número trataremos sobre la forma de verificar las losas; y el cálculo de losas de ladrillo armado.

(Continuará).

Francisco Ferrer



Informaciones de Interés Profesional



Concurso para el Edificio del Banco Hipotecario Nacional

Al saber que se organizaba este gran concurso, uno de los más grandes que se han efectuado en el país, la S. C. de A. pidió sus bases y al estudiarlas observó que ellas eran muy poco favorables para sus asociados, razón por la cual era muy probable que fracasara la concurrencia del elemento más prestigioso entre los profesionales. Con la experiencia de lo ocurrido ya con motivo del Concurso para el edificio del Concejo Deliberante y considerando que instituciones y poderes de esta clase no pueden pasar por alto la autoridad que la S. C. de A. debe significar en un caso de éstos, dirigió al Directorio del Banco la siguiente nota, que aclara bien los conceptos:

Buenos Aires, abril 12 de 1926.

Señor Presidente del Directorio del Banco Hipotecario Nacional, Dr. Manuel Gondra.

De mi mayor consideración:

En mi carácter de Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, me dirijo a Vd. en nombre y representación de la institución que presido, con el fin de aclarar algunos conceptos referentes al próximo Concurso que esa entidad organiza para la construcción de su edificio.

Como interesante antecedente debo hacer recordar a Vd. que, en casi la totalidad de los concursos importantes efectuados en el país, los proyectos premiados pertenecían a los arquitectos, miembros de esta Sociedad, como puede constatarse en la lista que adjuntamos. De este antecedente y del examen de la nómina de socios, se desprende que la Sociedad Central de Arquitectos reúne en su seno a los más prestigiosos profesionales del país. Es natural, entonces, que el éxito de un concurso dependa en gran parte de la mayor concurrencia posible de los elementos que constituyen esta agrupación.

Ahora bien, señor Presidente, cabe recordar que un concurso significa, además de la probabilidad de un triunfo, la colocación en orden de mérito de los trabajos presentados, es decir, una verdadera calificación de los profesionales. A esa prueba se

somete un arquitecto de cierto volumen cuando el procedimiento y el Jurado mismo le ofrecen una absoluta seguridad de capacidad técnica y artística para juzgar su obra. De lo contrario, se abstiene; pues el trabajo intenso del estudio del proyecto, su costo material y su prestigio profesional, no le permiten exponerse al albúr de un fallo discutible.

La Comisión Directiva de la Sociedad Central de Arquitectos, no con un espíritu de polémica, sino en cumplimiento del mandato impuesto por sus asociados, está en el deber de hacer todo lo que esté de su parte para conseguir que un concurso de esta magnitud se realice en condiciones favorables para la concurrencia de los profesionales. De lo contrario sobrevendría lamentablemente la abstención de los arquitectos más destacados, cosa que redundaría en perjuicio del concurso, del Banco y del país.

En cambio, señor Presidente, salvados los inconvenientes de las bases del concurso, esta Sociedad Central se pondría incondicionalmente a disposición de esa institución con el aporte de toda su seriedad técnica y su larga experiencia en la materia, puesta de relieve en un Reglamento de Concursos que acompaño, y que ha sido fruto de muchos años de labores de esta clase y de felices experiencias en su aplicación.

El primer inconveniente que presentan las Bases del Concurso es el que se relaciona con la constitución del Jurado; pues pudiera darse el caso que no entrara a formar parte del mismo ningún arquitecto. Además, los proyectos deben pasar por el tamiz de un juicio previo hecho por los señores Directores del Banco, quienes, por no ser arquitectos, no tienen formado el criterio técnico requerido, salvo que alguno de ellos se hubiera dedicado especialmente al estudio de la Arquitectura.

Luego, los proyectos así seleccionados pasan a ser juzgados en orden definitivo por un jurado constituido por profesionales que no son arquitectos y, es evidente, Señor, que son los arquitectos quienes se han dedicado única y exclusivamente al estudio de esta especialidad. Son ellos, por lo tanto, los únicos habilitados para juzgarla en todas sus faces.

Un jurado formado por arquitectos que se han hecho en el libre ejercicio de su profesión, complementado por representantes del Directorio del Banco, es el que ofrecería la mayor suma de alicientes para la concurrencia de los profesionales más destacados.

REVISTA DE ARQUITECTURA

Invitamos al Honorable Directorio de ese Banco a que medite sobre este particular y a que estudie en nuestro Reglamento de Concursos, la forma en que los arquitectos entienden que debe constituirse un jurado.

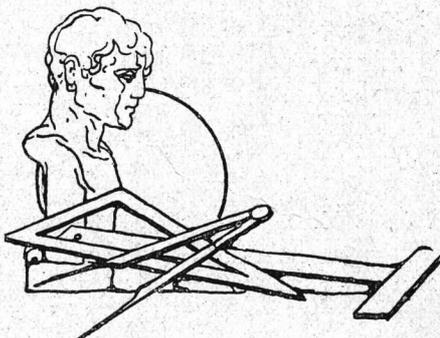
Hay también otros inconvenientes en las bases, tales como la escala de los ante-proyectos, el plazo fijado, etc., que ya son de menor importancia, pero que convendría subsanar y que serían de fácil solución si ese Honorable Directorio quisiera ponerse de acuerdo con esta Sociedad para introducir en las bases las modificaciones que asegurarían el completo éxito de este concurso, a juzgar por los resultados obtenidos en los concursos organizados y realizados bajo el patrocinio de nuestra Sociedad.

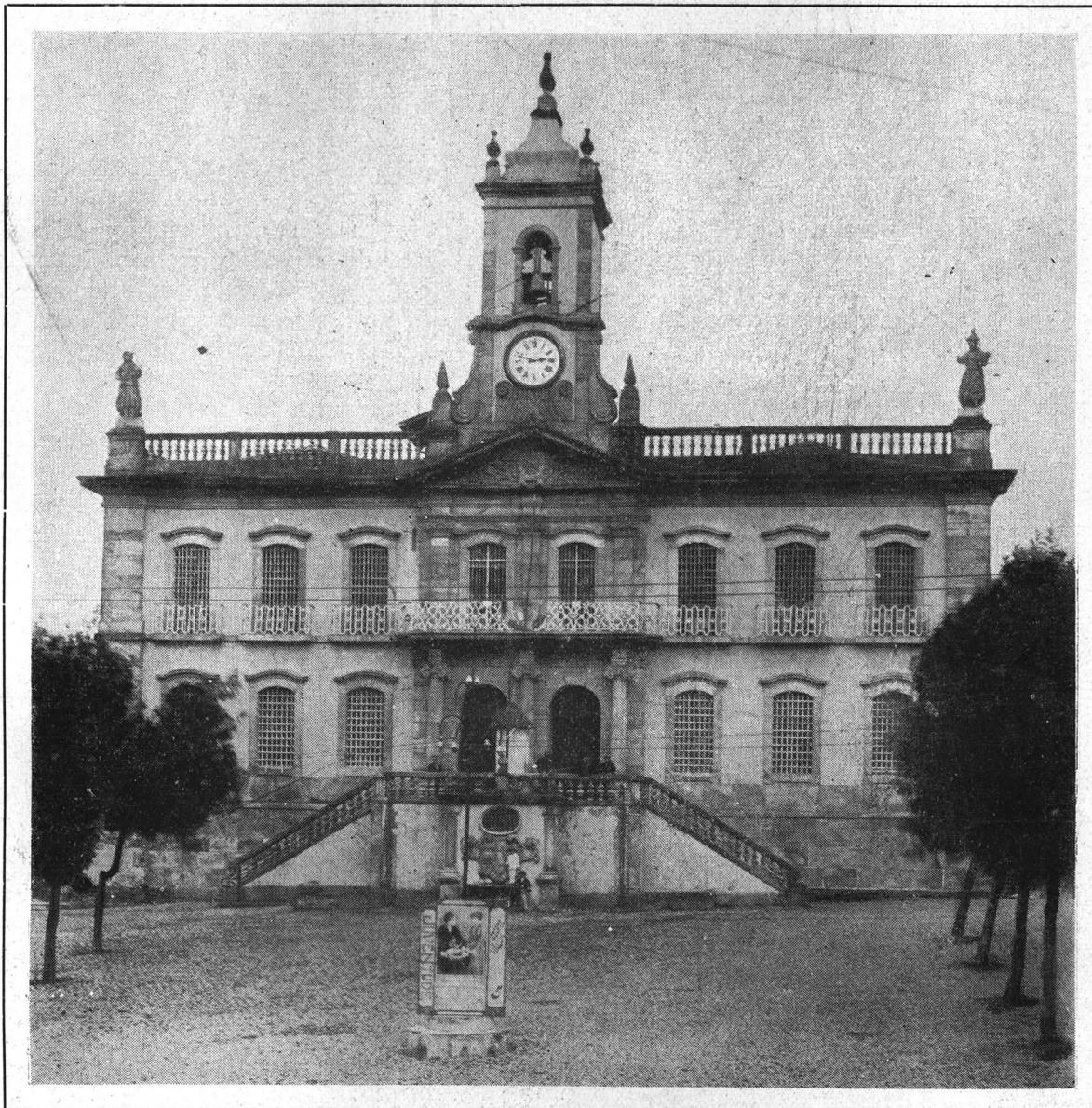
Quiera, pues, el Señor Presidente, disponer de todo el aporte que está en nuestras manos ofrecerle, con el convencimiento absoluto de que a esta institución, así como a la que Vd. tan dignamente preside, no la guía más que una única y común finalidad, que es la buena obra a realizarse, cuyo resultado servirá siempre para juzgar a los arquitectos del país.

Saludamos a Vd. con nuestra consideración más distinguida,

FRANCISCO SQUIRRU
Secretario

E. M. REAL DE AZÚA
Vice-Presidente





EL COLONIAL EN EL BRASIL

FOTOGRAFIA DEL EDIFICIO DEL ANTIGUO SENADO EN OURO PRETO - BRASIL - CIUDAD DONDE ESTUVO LA SEDE DEL GOBIERNO CUANDO ERA COLONIA PORTUGUESA. EL EDIFICIO TIENE ACTUALMENTE 387 AÑOS. LA FOTOGRAFIA HA SIDO ENVIADA EXPRESAMENTE A LA REVISTA POR EL DOCTOR EZEQUIEL UBATUBA QUE HA DADO CON ELLO UN PLAUSIBLE EJEMPLO DE COLABORACION.

CONCURSO PARA LA PÁGINA SUMARIO DE LA REVISTA DE ARQUITECTURA



los treinta días del mes de Diciembre del año mil novecientos veinte y cinco, reunidos en el local de la Sociedad Central de Arquitectos el Presidente titular de la misma, Arquitecto Alberto Coni Molina, el director de la «Revista de Arquitectura», Arquitecto Exequiel M. Real de Azúa y el ex-alumno de la Escuela de Arquitectura, Arquitecto Bruno O. Fritzsche en representación del Centro Estudiantes de Arquitectura, se procedió a examinar los proyectos presentados al Concurso abierto por la «Revista de Arquitectura», para su página «Sumario» que eran cinco, recibidos todos de acuerdo con las respectivas bases, y señalados respectivamente con los lemas «Emilia», «Cristal»,

«Medioeval», «Visión de arte» y «Sechmet». Después de un detenido examen de los cinco proyectos mencionados, se resolvió por unanimidad acordar el primer premio, consistente en una medalla de oro, al proyecto lema «Emilia», y el segundo premio (medalla de plata) al proyecto lema «Sechmet». Abiertos los sobres que acompañan a estos dos proyectos resultan ser: el Arq. Ermete De Lorenzi autor del proyecto «Emilia» y el Arquitecto Francisco Salamone autor del proyecto «Sechmet».

Con lo cual el Jurado dió por terminada su misión, firmando la presente acta para debida constancia.

A. Coni Molina. — E. M.
Real de Azúa. — Bruno
O. Fritzsche.





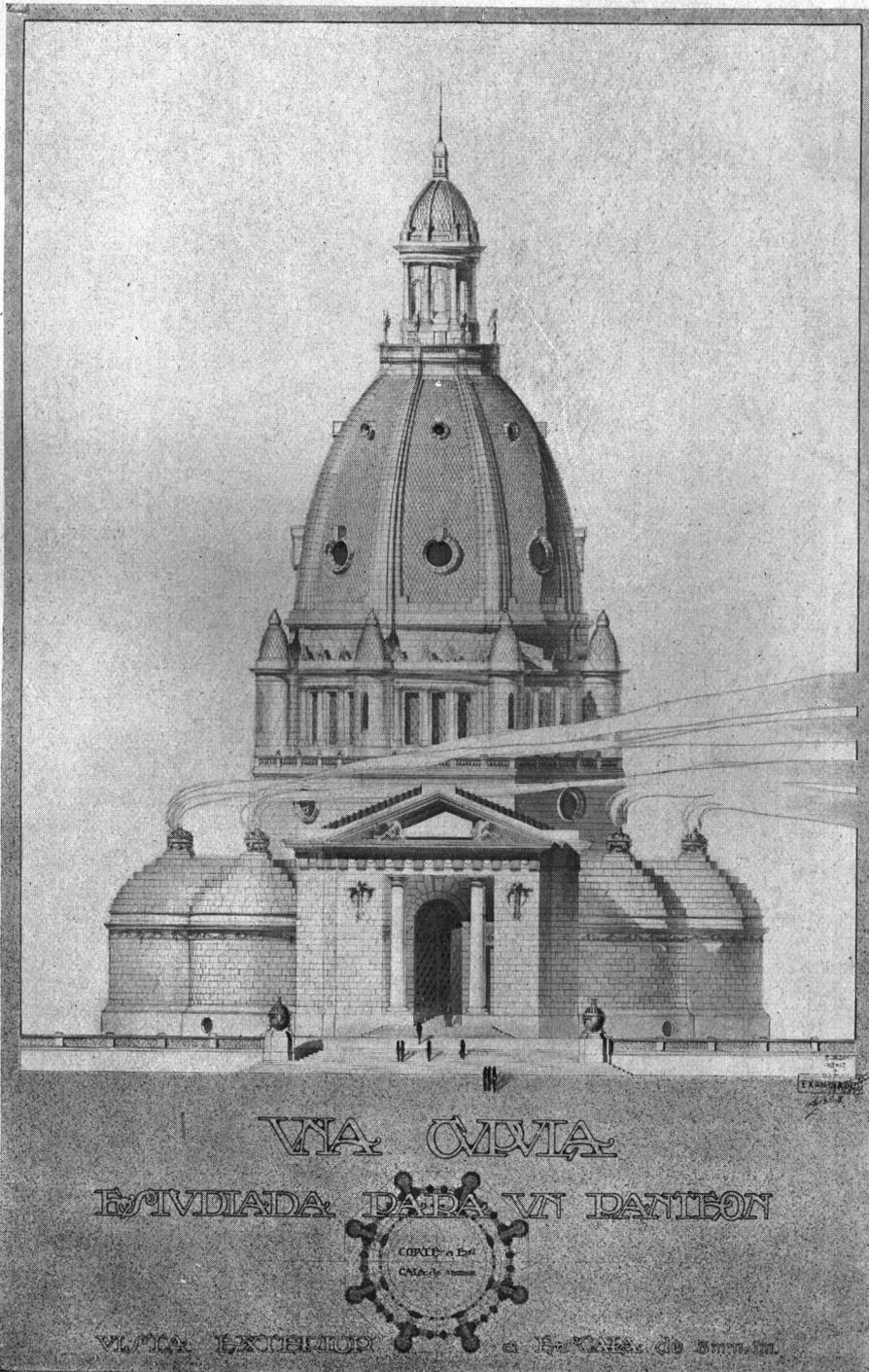
ARQUITECTURA II CURSO
ELEMENTO DE COMPOSICIÓN
TEMA: "UNA CUPULA"

AUTOR: ERMETE DE LORENZI - AÑO 1924

ESTA cúpula, de planta poligonal regular cualquiera o circular, tendría un diámetro exterior de 25.00 a 30.00 mts; su altura se deja libre

Estaría compuesta de:

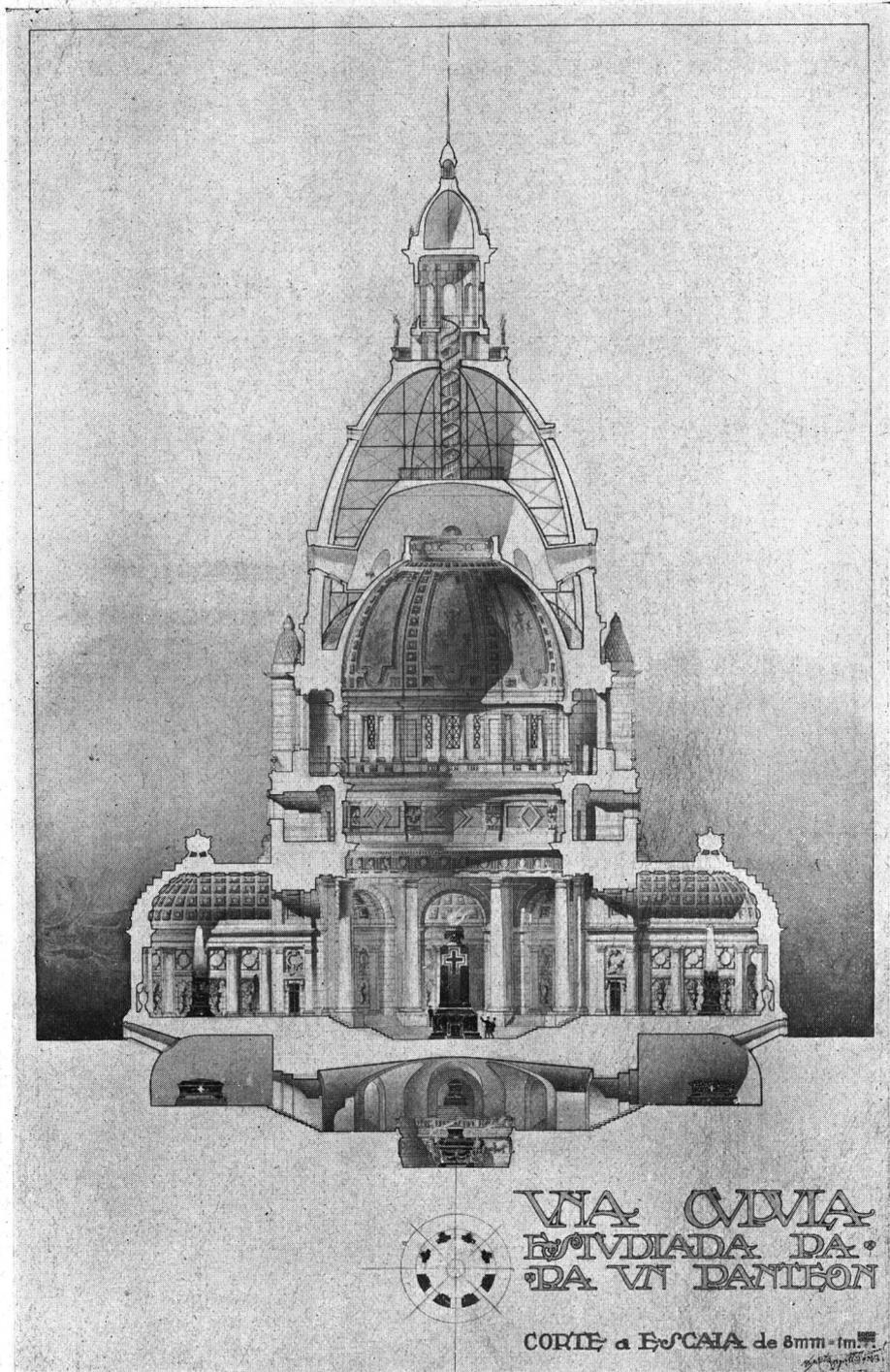
- 1.º *Un tambor o cuerpo vertical*, en el cual se encontrarían las ventanas necesarias para la iluminación interior.
- 2.º *Dos bóvedas*, una interior y una exterior, estudiadas cada una con las proporciones convenientes a los dos puntos de vista.
- 3.º *Una linterna o coronamiento*, con las escaleras interiores y exteriores de acceso.



Se hará la fachada y la sección a la escala de 0.008 m. por metro y tres plantas o secciones horizontales a distintos niveles, a la escala de 0.004 m. por metro.

Nota. - Esta cúpula podrá ser estudiada para cualquier edificio monumental, iglesia, templo, panteón, congreso, anfiteatro, etc. y sus materiales de construcción estarán en concordancia con el carácter del edificio. Podría emplearse, por ejemplo, la mampostería con revestimiento de piedra o bien la pizarra y el plomo sobre esqueleto metálico o de cemento.

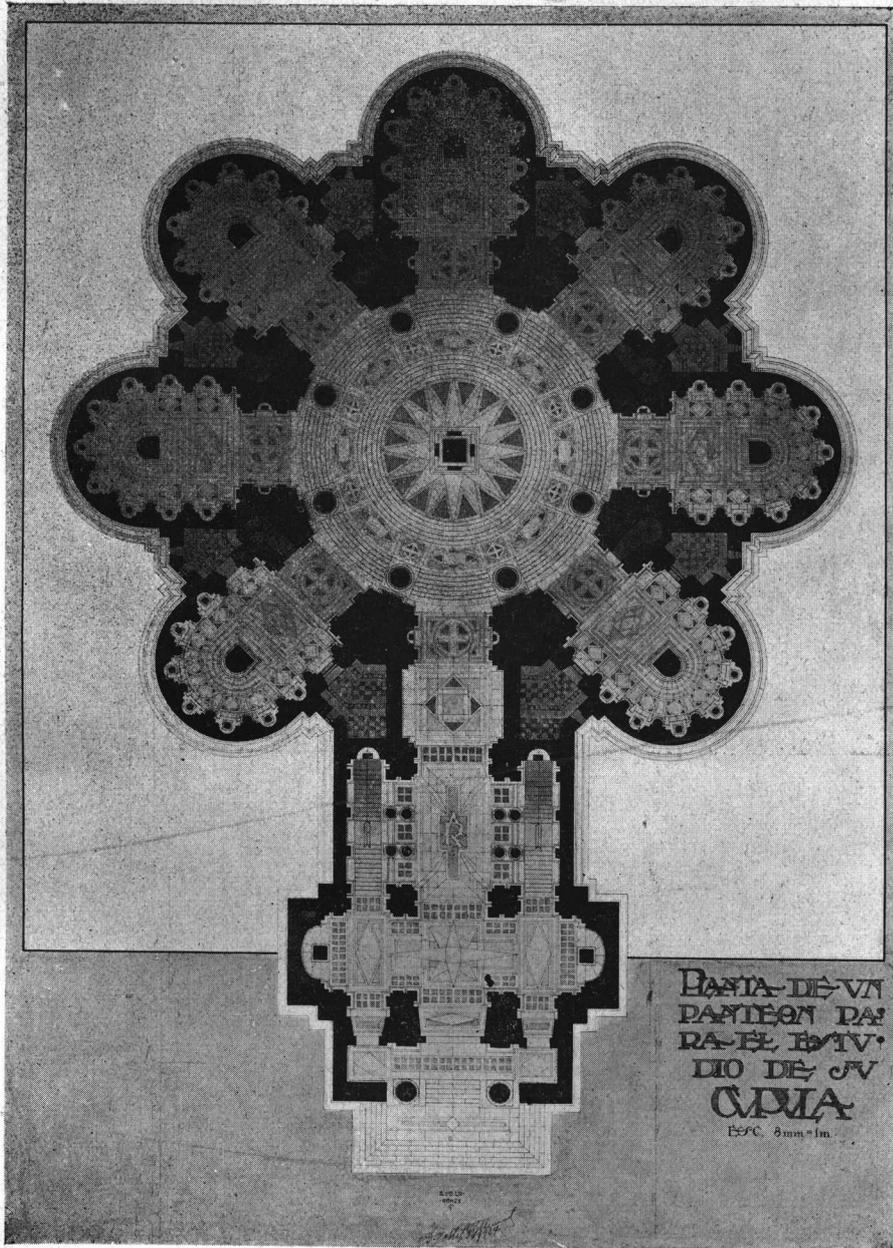
El Profesor
R. Villeminot.



ESCUELA DE ARQUITECTURA

Autor: _____
Ermete De Lorenzi.

Profesor: _____
René Villeminot.



ESCUELA DE ARQUITECTURA

Autor: _____
Ermete De Lorenzi.

Profesor: _____
René Villeminot.



ESCUELA DE ARQUITECTURA

COMPOSICION DECORATIVA 1^{er} CURSO

EXAMEN LIBRE

TEMA: "UN BALCON DE PIEDRA"

AUTOR: JULIO V. OTAOLA - AÑO 1926

Este balcón, cuyo parapeto será ejecutado de piedra calada, se colocará, ya sea sobre consolas o sobre cornisas o gargantas, y formará la decoración inferior de una ventana ubicada en el eje de una composición, es decir, que deberá ser tratado con toda la riqueza

de ornamentación que requiere un lugar de preferencia.

El ancho de la ventana, delante de la que se colocará el balcón, tendrá 2.50 metros.

Se hará el esquiso y el dibujo de la fachada en geométral, a escala de 0.05 por metro.

El profesor:
RENÉ VILLEMINOT





RENUNCIA DE UN PROFESOR

Se ha retirado de nuestra Escuela el arquitecto Juan C. Van Dorsser Az, quien ha presentado su renuncia de profesor titular de «Dibujo de Arquitectura» y suplente de «Historia de la Arquitectura», para acogerse a un merecido descanso, ausentándose a Holanda, su patria natal.

Nosotros, al consignar esta noticia nos vemos en el deber de dejar constancia del celo y autoridad con que desempeñó su cátedra y de las simpatías que supo granjearse durante su permanencia entre nosotros.

Al despedir al Arq. Van Dorsser le manifestamos nuestra gratitud que es la de nuestra Escuela, y hacemos votos porque su próximo viaje se realice con toda felicidad.

LA CÁTEDRA DE «DIBUJO DE ARQUITECTURA»

El Consejo Directivo de nuestra Facultad, en la sesión realizada el 13 del pasado mes, ha nombrado profesor interino de «Dibujo de Arquitectura» al arquitecto Raúl J. Alvarez, quien ya se ha hecho cargo de la cátedra.

NUEVOS PROFESORES

De acuerdo con un decreto expedido por el Poder Ejecutivo, acaban de ser confirmados oficialmente en sus cátedras los profesores titulares: Arq. Ezequiel M. Real de Azúa, señor Carlos P. Ripamonte, Ing. Antonio Escudero e Ing. Manuel Guitarte, que dictan las cátedras de «Teoría de la Arquitectura», «Dibujo de Ornato», «Construcciones» (segundo

curso), y «Trigonometría teórica y práctica», respectivamente.

Importan estos nombramientos la incorporación oficial a nuestro cuerpo de profesores, de cuatro valiosos elementos que han de contribuir a elevar el grado de preparación de nuestros futuros arquitectos.

CURSO PARALELO

El apreciado profesor de nuestra Escuela arquitecto Eugenio Giralt ha inaugurado el 24 del mes ppto. un curso paralelo al oficial de «Trigonometría teórica y práctica», que a pedido de un grupo de alumnos dictará durante el corriente año con el entusiasmo que le es característico y a lo que se une su reconocida preparación en la materia.

FUSIÓN DE MATERIAS

Entre el alumnado de nuestra Escuela circulan rumores de un posible pedido de los estudiantes al Consejo Directivo, tendiente a la fusión de las materias «Análisis matemático» y «Trigonometría teórica y práctica» en una sola asignatura, es decir, en la misma forma que existió hasta hace algunos años en el plan de estudios de nuestra carrera.

Indiscutiblemente que a los deseos de nuestros estudiantes les asiste su razón, pues en una sola materia podría muy bien dictarse un curso cuyo programa comprendiera todos los conocimientos de matemáticas indispensables para poder continuar, con buena base, los distintos cursos superiores de cálculo.



Sociedad Central de Arquitectos



(Extracto de las actas de la C. D.)

9ª. sesión de la Comisión Directiva, de Marzo 24 de 1926.

Presidencia: A. Coni Molina

Presentes: El día 24 de marzo de 1926, (orden de llegada) Coni Molina, Real de Azúa, Moy, Fritzsche, Squirru, Moreno de Mesa, siendo las 18.30 horas, se reunió en el local de la Sociedad Central de Arquitectos la Comisión Directiva de la misma, bajo la presidencia del titular, y estando presentes los miembros cuyos nombres figuran al margen.

Actas anteriores. — Fueron leídas y aprobadas, sin observación, las actas de las dos reuniones anteriores, de diciembre 17 y 30 del año 1925.

Socio ausente: Méndez. — Por indicación de la Secretaría, y teniéndose en cuenta el próximo viaje del Arq. Raúl J. Méndez, al exterior, se le declara «socio ausente», hasta su regreso al país.

Nuevos socios: De Lorenzi, Futton y Moscatelli (aspirantes). — Encontrándose en las condiciones exigidas por los reglamentos en vigencia, son aceptados por unanimidad, como socios aspirantes, los estudiantes de último año, señores Ermete De Lorenzi, Eduardo Futton y Juan Moscatelli, presentados los dos primeros por los socios activos, arquitectos Gutiérrez Urquijo y Gamboa, y el último por los Arqs. Medhurst-Thomas y Dieudonné.

Renuncia socio: Chambers. — Se lee una nota de enero 15 ppdo. en la cual el Arq. Paul B. Chambers hace renuncia de su carácter de socio activo, por retirarse definitivamente del país. Visto el motivo de la renuncia, se resuelve aceptarla, pero teniendo en cuenta la actuación del Arq. Chambers en la S. C. de A., se acuerda nombrarle corresponsal de la misma en el punto en que fije su residencia.

Socio presente: Fontecha. — Conforme al pedido que hace en nota de fecha enero 13, el Arq. Eduardo Fontecha, se le declara «socio presente» desde el 1º del mismo mes.

Visita socio honorario Acosta y Lara. — El señor Secretario da cuenta de haber recibido, el día 4 del corriente, la visita del socio honorario, arquitecto Acosta y Lara, que estuvo algunos momentos en el local social.

Corresponsal en California: J. B. Hosford. — Léida una carta del señor Jack B. Hosford, de enero 12, se resuelve designarlo corresponsal de la Sociedad, en California (E. Unidos de América).

Corresponsales de Colonias de la Gran Bretaña. — Vistas las notas del señor Ministro Argentino en Londres, de diciembre 17, 31, enero 28, febrero

9, 15 y 19, se resuelve el nombramiento de los siguientes corresponsales de la Sociedad: En *Trinidad*: Sr. D. M. Hahn; en *Canadá*: Arq. Ferd. L. Townley, Esq. y Arq. J. H. G. Russell, Esq.; en *Africa*: Colonia de la Costa de Oro, Arq. C. E. Gamon; en *Accra*, Arq. C. Crosley; en *Australia*, Melbourne, Arq. J. H. Harvey, y Arq. A. R. L. Wright; en *Nueva Zelanda*: Arq. John T. Mair, y en *China*, Hong Kong: Ing. A. G. W. Tickle.

Obsequio del Arq. A. Christophersen. — Se resuelve destinar a la biblioteca social un álbum conteniendo las fotografías de su proyecto para el Concurso del Congreso Nacional (año 1896), obsequio que remite el Arq. Christophersen, a quien se agradecerá por nota su gentil donación.

Corresponsales en Noruega. — Vista la nota del señor Ministro de Noruega, de enero 4, queda resuelto designar corresponsales de la S. C. de A. en aquel país, a los Arqs. Harold Aars y Sverre Pedersen, debiéndose solicitar del señor Ministro las respectivas direcciones para remitir los nombramientos a los interesados.

Asunto concursos (para asamblea). — Léida una nota del Arq. Christophersen, de febrero 13, relativa al concurso del Banco Popular Argentino, se resuelve contestarla, haciéndole saber que sus indicaciones se tendrán en cuenta para la próxima asamblea.

Delegado «Reglamentación Instalaciones Eléctricas». — Se toma en consideración un pedido de la «Asociación Argentina de Electro-Técnicos», de febrero 3, para que la Sociedad nombre un representante que integre la «Comisión permanente para el estudio y perfeccionamiento de la reglamentación para instalaciones eléctricas». Tras un breve cambio de ideas, se resuelve designar al Arq. V. Raúl Christensen.

Correspondencia general recibida. — Se leyó la correspondencia general recibida, resolviéndose respectivamente: de la Asociación de Bienes Raíces, Diebre. 10: contestar agradeciendo; del Arq. Whitelaw, enero 7: enviarle datos pedidos; Arq. R. R. Rivero, febrero 11: no ha lugar; Arq. Salamone, febrero 16: como se pide; y directamente al archivo las siguientes: Arq. Christophersen, Diebre. 4; Arq. Bunge, Diebre. 5; Arq. Christophersen, igual fecha; Arq. Jaeschke, Diebre. 5; Arq. Villanueva Meyer, de Canadá, Novbre. 18; Compañía de Materiales de Construcción, Diebre. 21; Comisión Nacional de la Exposición de Filadelfia, Diebre. 31; Comisión Homenaje Arquitecto Donati, sin fecha; Arq. G. Olive, Diebre. 14; Arq. Christophersen, enero 18; Homenaje Arquitecto M. Noel, enero 7; Bolsa de Comercio de Rosario, dos notas de enero 20

y 29 (ya contestadas); Arq. Prins, enero 14; Asociación Arquitectos de Cataluña, febrero 3; Bolsa de Comercio de Rosario, febrero 3; Arq. Salomone, febrero 3; Arq. Laass, febrero 9, y Bolsa de Comercio de Rosario (ya resuelta), febrero 26.

Siendo las 20 horas, se levantó la sesión.

FRANCISCO SQUIRRU
Secretario

A. CONI MOLINA
Presidente

10ª. sesión de la Comisión Directiva, de
Abril 7 de 1926.

Presidencia: A. Coni Molina

Presentes:
(orden de llegada)
Real de Azúa
Togneri
Rivarola
Squirru
Fritzsche
Coni Molina

El día 7 de abril de 1926, en el local de la S. C. de A., siendo las 18.30 h. se reunió la Comisión Directiva de la misma, bajo la presidencia del titular, arquitecto Alberto Coni Molina, estando presentes los miembros que se indican al margen, por orden de llegada.

Acta anterior. — Se dió lectura al acta de la sesión anterior, que fué aprobada sin observación.

Socio aspirante: Grasso. — Encontrándose en condiciones reglamentarias, se acepta por unanimidad, como socio aspirante, al estudiante de último año de arquitectura, José S. Grasso, presentado por los socios activos señores Géneau y Cuomo.

Concurso Mercado de Barrio, en Córdoba. — Léidas las bases de un concurso de anteproyectos para un mercado de barrio, abierto por la Municipalidad de Córdoba, en el cual tendrá intervención oficial la Sociedad, se resuelve anunciarlo por circular a los señores socios.

Jurados para el concurso Bolsa de Comercio, Rosario. — Queda resuelto comunicar también por circular a los socios la nómina de los miembros del Colegio de Jurados que están en condiciones de aceptar la representación de los concurrentes al certamen.

Concurso Banco Hipotecario Nacional. — El Secretario trae a consideración de la C. D. el asunto del próximo concurso de proyectos organizado por el Banco Hipotecario Nacional, cuyo programa adolece de graves defectos. Tratándose de un concurso de esta importancia, la C. D. resuelve efectuar ante el Directorio del Banco, todas las gestiones necesarias para tratar de obtener las reformas de dichas bases. Se encomienda al señor Presidente, Vice-Presidente y Secretario, una gestión personal ante los miembros del Directorio.

Premios de la Exposición del II Congreso Panamericano de Arquitectos. — Habiéndose recibido de Chile, por intermedio del Ministerio de Relaciones Exteriores, once diplomas y once medallas, discernidos a arquitectos y estudiantes argentinos, se resuelve acusar recibo del envío y proceder a la entrega de esas distinciones.

Agradecimiento Arq. Jaeschke. — Se resuelve agradecer al consocio Arq. Jaeschke su importante cooperación, al traducir las cartas que se han recibido últimamente de los corresponsales alemanes.

Correspondencia general recibida. — Se leyó la correspondencia general recibida, resolviéndose respectivamente: de la Bolsa de Comercio, de Rosario, abril 5: contestar como se pide; del Centro Nacional de Ingenieros, igual fecha: al archivo.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión, siendo las 19.20 h.

FRANCISCO SQUIRRU
Secretario

A. CONI MOLINA
Presidente

Sesión de la Comisión de Arbitraje e Interpretación

Marzo 15 de 1926

En Buenos Aires, a 15 de marzo de 1926, siendo las 18.30 horas, reunidos en el local de la Sociedad Central de Arquitectos los miembros de la Comisión de Arbitraje e Interpretación, de la misma, bajo la presidencia del titular, Arq. Alberto Coni Molina y con asistencia de los vocales, Arqs. Alejandro Christophersen, Raúl E. Fitte, Arnoldo Albertolli, Jorge Víctor Rivarola y Raúl J. Alvarez, actuando como secretario el titular, Arq. Francisco Squirru; el señor Presidente declaró abierto el acto.

Se leyó en seguida un oficio del Juez de Comercio, Dr. Santos Faré, fecha 4 de marzo del corriente año, redactado en la siguiente forma:

« Señor Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos.

« Dirijo a Vd. el presente en el juicio seguido por Juan C. Merlini contra Torlontano y Di Pasquo, sobre cobro de pesos, pidiéndole quiera informar a qué suma ascendería, aplicando el Arancel de esa Sociedad, proyectar y ejecutar los siguientes trabajos: 8 tipos de chalets en escala de dos ctms. por metro, con planta y fachada, presupuestados cada uno en 50, 28, 20, 19, 17, 16, 9 y 8 mil pesos respectivamente. Un tipo de chalet en perspectiva y a pluma. Un tipo de varios galpones en perspectiva y acuarelada. Dos construcciones de chalet en miniatura, levantados en cartón. Dos planos completos de dos tipos de chalets dibujados en tela trans-

parente, con sus detalles constructivos, comprendiendo: 4 plantas, 2 secciones, 4 fachadas y 2 detalles de techo. — Saluda a Vd. atte. — (Fdo.): Santos Faré — Ernesto Segovia, secretario ».

Estudiados con detención los diferentes puntos de la consulta, se resuelve por unanimidad evacuarlos en la forma siguiente:

Partiendo de la base que el Arancel es únicamente para arquitectos o ingenieros diplomados o reválidos en Universidad Nacional, el honorario por los planos completos de los 8 chalets citados (se interpreta ser «planos generales del proyecto»), comprendidos en la 3ª categoría del Arancel, se calcularía así:

1 chalet de \$ 50.000: hasta	
\$ 25.000 al 3 %	\$ 750.—
el resto: \$ 25.000 al 2.50 %	\$ 625.— \$ 1.375.—
1 chalet de \$ 28.000: hasta	
\$ 25.000 al 3 %	\$ 750.—
el resto: \$ 3.000 al 2.50 %	\$ 75.— \$ 825.—
6 chalets de \$ 20.000, 19.000, 17.000, 16.000, 9.000 y 8.000 respectivamente; en total:	
\$ 89.000 al 3 %	\$ 2.670.— \$ 2.670.—
8 chalets en total	\$ 4.870.—

El honorario por el tipo de chalet en perspectiva y a pluma, es convencional, y no teniéndolo a la vista es imposible avaluarlo.

El tipo de galpón estaría incluido en la primera categoría del Arancel de Honorarios, del cual se adjunta un ejemplar, no pudiendo ser avaluado por ignorarse el precio y no conocerse el plano.

Las construcciones de dos chalets en miniatura es un trabajo también convencional, no avaluándose su honorario por no dar precio el oficio.

El honorario de los dos planos completos de tipos de chalets está especificado en la tercera categoría del Arancel de Honorarios, no pudiéndose hacer una apreciación concreta por no conocerse el presupuesto de las obras ni tener los planos a la vista.

El Arq. Albertoli se retira de la sesión con autorización de la Presidencia, por cuanto debe entrar a tratarse en seguida un asunto en que figura como parte.

Se leyó en seguida una consulta del señor Juez de lo Civil, Dr. Isaac Arriola, Secretaría Dr. Ramayón, fechada en noviembre 16 de 1925, pero recibida en la S. C. de A. con fecha marzo 8 de 1926, redactada en los siguientes términos:

« Señor Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, Maipú 134.

« Tengo el agrado de dirigirme a Vd. en los autos caratulados « Albertoli Arnoldo contra Veneziano Alejandro, por cobro de pesos », que tramita por ante el Juzgado a cargo del infrascripto, a fin de que se sirva informar lo siguiente:

« a) Qué honorario corresponde al actor, de acuerdo con el Arancel de esa Sociedad por los trabajos que se enumeran a continuación: Primero: Confección de planos generales del proyecto de una fábrica de cajas de cartón y negocio, a construirse en la calle México 1410, del valor de pesos cien mil. Segundo: Confección de planos generales del proyecto, planillas y detalles de carpintería y de herrería de una casa privada, distribuída en dos pisos altos con negocio en el piso bajo, a ocupar por el mismo propietario, calle Lima Nros. 555 y 57. Valor total, pesos ciento quince mil, siendo el valor de la carpintería pesos doce mil cien y el de la herrería de pesos siete mil cuatrocientos.

« b) Si ese arancel es obligatorio para todos los socios de esa Sociedad.

« c) Si el mismo arancel de la Sociedad Central de Arquitectos lo aplican, en general, todos los arquitectos e ingenieros de esta Capital, sean o no socios.

« d) Si el señor Arnoldo Albertoli es socio de esa Sociedad.

« Saluda a Vd. muy atte. — (Fdo.): Isaac Arriola — A. E. Ramayón, Secretario ».

Estudiados detenidamente los puntos de la consulta, la Comisión resuelve por unanimidad contestarlos en la siguiente forma:

a) Primero: El honorario por confección de planos generales del proyecto para la fábrica México 1410, valor de \$ 100.000, debe calcularse así:

Hasta.....	\$ 25.000	= \$ 25.000	al 2 %..	\$ 500.—
De 25.001 a »	50.000	= » 25.000	al 1.75 %..	» 437.50
De 50.001 a »	100.000	= » 50.000	al 1.50 %..	» 750.—
Total				\$ <u>1.687.50</u>

Segundo: El honorario por *planos generales del proyecto* para la casa privada de la calle Lima 555-57, valor de \$ 115.000, debe calcularse así:

Hasta.....	\$ 25.000	= \$ 25.000	al 3 %..	\$ 750.—
De 25.001 a »	115.000	= » 90.000	al 2.50 %..	» 2.250.—
Total				\$ <u>3.000.—</u>

Detalles de carpintería:

\$ 12.100	al 2.75 %	\$ 332.75
-----------	-----------	-------	-----------

Detalles de herrería:

\$ 7.400	al 2.75 %	\$ 203.50
----------	-----------	-------	-----------

b) El Arancel de la S. C. de A. es obligatorio « como mínimo » para los socios de la institución, según el artículo 24 del mismo y el artículo 2, inc. d) del Reglamento Interno. (De ambos documentos se agregará un ejemplar a la contestación al señor Juez solicitante).

c) El Arancel es aplicado en general por todos los ingenieros y arquitectos de esta Capital, sean o no socios, por constituir la única regla en la materia, según es notorio.

d) El arquitecto Arnoldo Albertoli es socio de la institución desde el 7 de agosto de 1916.

Por moción del Arq. Rivarola, queda resuelto que junto con las citaciones a los miembros de esta Comisión, se envíe a los mismos una copia del oficio o de otro antecedente que corresponda estudiar; en caso de expedientes voluminosos se remitirán por turno a cada uno de los miembros de la Comisión.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión, siendo las 20.5 horas.

Firmados: A. Coni Molina — Alejandro Christophersen — Raúl E. Fitte — Arnoldo Albertoli — Jorge Víctor Rivarola — Raúl J. Alvarez — Francisco Squirru, Secretario.

